

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



“CONFLICTOS INTERNOS Y CONSTRUCCIÓN PARTIDARIA DEL PARTIDO
FUJIMORISTA EN EL PERÍODO 2006-2014”

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN CIENCIA POLÍTICA Y
GOBIERNO

MILAGROS REJAS CHUCHÓN
ASESORA: M. ROSA ALAYZA MUJICA

AGOSTO 2015

ÍNDICE

Introducción

Capítulo 1: Diseño y Marco Teórico para analizar la construcción partidaria y liderazgo en los partidos políticos

1.1 Diseño y metodología

1.2 Liderazgo carismático y personalista en los partidos políticos: institucionalización o conflicto

1.3 Construcción partidaria de los partidos políticos en Latinoamérica

Capítulo 2: Partido político Fujimorista

2.1 Partidos políticos en el Perú: Carisma de Alberto Fujimori

2.2 Estudios sobre la construcción partidaria del fujimorismo

Capítulo 3: Conflictos de liderazgos en la construcción partidaria

3.1 Construcción partidaria del fujimorismo

3.2 Facciones dentro de la organización: Keikistas y Albertistas

3.2.1 Campaña para las elecciones presidenciales del 2011

3.2.2 Visión externa vs Visión interna de la campaña

3.2.3 Relación del fujimorismo con otras organizaciones

3.3 Lecciones de las elecciones

Conclusiones

Bibliografía

Anexos

INTRODUCCIÓN

La presente tesis empezó como una investigación enfocada en la dinámica interna de los partidos políticos actuales, centrándose en el tema de la formalidad e informalidad en la organización de los mismos para así poder entender su dinámica interna. Para ello se los entendió como una institución política formal donde *“se establecen reglas y procedimientos comprendidos entre sus miembros”*¹. De esta manera, definir cuál es el real compromiso de estos en la construcción de un partido institucionalizado. No obstante, esta perspectiva inicial fue variando gracias a las opiniones de profesores y colegas, que enfatizaron que en el Perú es complicado hacer una división entre lo formal e informal en la organización de los partidos. Pues, en primer lugar, es difícil saber si realmente existen partidos formales y, si es que existen, es contraproducente afirmar que estos son completamente formales, ya que se considera que la mayor parte de las agrupaciones políticas que se presentan en las elecciones son agrupaciones de personalidades que se organizan por redes de patronazgo previo al sufragio, en especial si nos referimos al caso que se estudia en la presente: el fujimorismo.

¹ MAINWARING Scott (2005). “La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista luego de la tercera ola democratizadora” (1995: 4)

En un primer momento, se decidió considerar al Estatuto del partido como lo formal y, así, entenderse lo informal en relación a la ausencia del cumplimiento de lo estipulado en ese documento y otras dinámicas de organización. Sin embargo, en el desarrollo de la investigación notamos que el Estatuto solo era un documento dispuesto en la web del JNE, y que realmente la agrupación del caso de estudio no reflejaba lo que se estipulaba “formalmente”. Como el caso de estudio es el fujimorismo, se optó por otro enfoque de análisis para el estudio de la organización de esta agrupación política. De esta manera, se enfocó la presente tesis en los conflictos que surgen en la construcción partidaria de la organización, relacionados con los liderazgos. Dado que el fujimorismo es un partido considerado personalista, es interesante comprender su situación como organización política; considerando que actualmente es una de las principales fuerzas políticas del país, pues llegó a disputarse la presidencia en las elecciones del 2011, y posee la bancada mayoritaria en el Congreso y posiblemente se repita una situación similar en las elecciones del 2016.

En suma, en la presente investigación se desarrollará en primer lugar, el diseño de investigación y el marco teórico para analizar la construcción partidaria y liderazgo en los partidos políticos, resaltando los conflictos entre los liderazgos en los partidos carismáticos. De esta manera, se revisó bibliografía sobre las perspectivas de análisis de la organización de los partidos políticos; si bien no es mucha la bibliografía que se indaga sobre el funcionamiento interno de los partidos

políticos, han sido de gran ayuda las perspectivas de análisis de los autores revisados, como Alcántara (2004) y Levitsky (2004).

En segundo lugar se desarrollará, en un primer punto, las visiones sobre la construcción partidaria de los partidos políticos actuales. Y en un segundo apartado, se observarán estudios sobre la situación actual de la agrupación fujimorista, para lo cual se revisó documentación que analiza al fujimorismo post Fujimori. De este modo, se hará una revisión de las investigaciones que se preguntaron sobre la construcción partidaria del fujimorismo

El tercer capítulo se enfocará en el análisis de los conflictos internos en el proceso de construcción partidaria del fujimorismo. Para ello, se describirá las facciones que se presentan dentro de la organización, por lo cual nos enfocamos en los conflictos de liderazgo dentro de esta agrupación, graficando la situación con el caso del departamento de Lima. Asimismo, se presentará el contraste de las visiones externas que existen sobre el partido fujimorista, es decir, los temas que son comúnmente discutidos por algunos medios de comunicación y analistas políticos con respecto a la construcción partidaria y conflictos internos del partido fujimorista, para ello el presente capítulo observa la organización del fujimorismo desde el año 2006 hasta el año 2014.

CAPÍTULO I

1. *Diseño y metodología*

Estudios que han explicado la decadencia de los partidos políticos de masas, lo denominan como un periodo de surgimiento de los bien llamados “*catch-all party*” (Kirchheimer) o “partidos atrapa todo” y “partidos máquina” (Duverger), caracterizados por el debilitamiento de posiciones ideológicas. Es decir, partidos interesados, principalmente, en la captación de votos y el debilitamiento de las cuestiones ideológicas y programáticas que caracterizaban a los partidos de masas. También se denominó como un periodo donde surgieron los “partidos cartel”, dada su profesionalización alrededor de un círculo reducido de líderes lograban deshacer la militancia y sustituirla con recursos técnicos, como los medios de comunicación².

Los avances de la modernidad, tanto como la presencia de los medios de comunicación masivos- prensa escrita, radio, televisión e internet-, la inserción de

² MARTINEZ, Víctor (2008). “Literatura Contemporánea de Partidos: Breviario de una (inexistente) Teoría General”, en Política y Poder, p.4

nuevas clases sociales en Lima y la crisis del sistema de partidos en el Perú han tenido como consecuencia la reconfiguración de las organizaciones políticas, optando por nuevas estrategias para su generación de base electoral y social. De esta manera, se evidencia que en los últimos años los cambios en las formas de construcción partidaria dieron un giro personalista, que puede ser observado en las campañas políticas que dejaron de resaltar la importancia del partido como organización, para resaltar la importancia del candidato. Mainwaring lo denomina como un sistema poco institucionalizado, donde son los actores políticos quienes determinan la legitimidad del partido, mas no la ideología ni el programa que estos deben presentar.

Los actuales partidos en el Perú evidencian bajos niveles de identificación partidaria por parte de los ciudadanos electores, donde se cuenta con bajos niveles de militancia y altos niveles de transfuguismo³. De esta manera, se considera de importancia el estudio de las organizaciones políticas marcadas por esta tendencia personalista, ya que resulta interesante conocer la situación de los partidos como organización después del regreso a la democracia en nuestro país, es decir después del último gobierno de Fujimori.

Para la presente investigación se escogió como caso de estudio a la agrupación fujimorista por dos razones: i) por su pasado político, ya que es una organización personalista que tuvo dos triunfos electorales en la década de los

³ GONZALES, Juan. "Relaciones entre militantes y líderes dentro de los partidos políticos: el caso de Perú Posible". Tesis , 2013, p.5

90's. Presentándose, originalmente, como una agrupación con un discurso anti partido, el cual no tenía ideología ni base programática. Bajo mecanismos personalistas y plebiscitarios que tuvo Alberto Fujimori como líder y logró cohesionar a gran parte de la población en base a algunos aciertos de su gestión, permitiéndole generar un discurso favorable para el fujimorismo. Actualmente, se podría decir que esta es su base ideológica. Es decir, la legitimidad política del fujimorismo tiene relación con la importancia que le dan distintos sectores de la población a la pacificación y estabilidad económica que logró el gobierno de Alberto Fujimori. Expresada la primera razón, el segundo motivo fue ii) por la presencia que tuvo en las elecciones del 2011, evidenciado un 20% de voto duro a nivel nacional, llegando a obtener en la primera vuelta 23.551% y en la segunda vuelta un 48.551%⁴; esta segunda razón tiene que ver con las posibilidades del partido como una opción viable en la arena política. Si bien esta agrupación política personalista terminó en el 2000 con una crisis política interna, como organización, y externa, en relación a sus lazos con la sociedad; para las elecciones del 2002 y 2006, aunque se evidenciaron facciones divergentes entre los líderes intermedios del fujimorismo, este consolidó a un grupo de congresistas que hasta el presente están en la arena política⁵. Donde se destaca la figura de Keiko Fujimori, quien mantuvo su presencia en la arena política, lográndose evidenciar en las elecciones congresales del 2006⁶ como una nueva opción viable

⁴ INFOGOB: Elecciones 2011, resultado de la primera y segunda vuelta presidencial.

⁵ Anexo 1: Congresistas fujimoristas según año de elección

⁶ Ídem

que capitalizó el carisma de su líder tradicional, pese a estar en el país, lo cual fue esencial para la continuidad de la agrupación fujimorista en el 2011 bajo la candidatura de Keiko Fujimori.

La idea de que los partidos personalistas sin el líder político tienen un futuro más que incierto, para el caso fujimorista fue variando después de las elecciones del 2006 que lideró Keiko Fujimori. Luego, en las elecciones del 2011, el partido fujimorista tuvo una presencia significativa, disputándose la presidencia en primera vuelta y llegando a la segunda vuelta obteniendo 37⁷ escaños, siendo así la segunda bancada mayoritaria en el Congreso de la República.

De esta manera, la pregunta principal de este trabajo es *¿Cuáles son los conflictos internos en el proceso de construcción partidaria del partido fujimorista en el periodo 2006-2014?*

La pregunta busca mostrar los conflictos que han surgido en el fujimorismo con respecto a la construcción partidaria antes y después de las elecciones generales del 2011; por ello, se analizará la organización y liderazgo de esta agrupación. Para este trabajo se tomó como caso de observación al departamento de Lima, por cuatro razones: 1) la razón principal es que en la capital la agrupación fujimorista logró posicionarse entre los primeros lugares en las elecciones y en la intención de voto para las elecciones presidenciales del 2011, contando con el 20.53% de los votos y en la actualidad se está evidenciando lo

⁷ Ídem

mismo con miras a las elecciones del 2016; 2) la segunda razón es porque se ha observado que en Lima la evolución del voto hacia la agrupación fujimorista fue incrementando desde 2006, variando en promedio que contaba con 6.21% de los votos, para el 2011 contó con el 20.53%⁸ , lo cual sugiere diversas interrogantes sobre cómo la agrupación se ha organizado para obtener dicho avance en cuanto a su base electoral; 3) la tercera razón se relaciona con la metodología que se optó para la presente investigación, realizándose trabajo de campo que contó con ocho entrevistas semi-estructuradas , observación participante y no participante dentro de la agrupación fujimorista, la cual se centró en Lima, donde se pudo observar de manera interna la organización para las elecciones presidenciales del 2011 y se obtuvo información importante de su organización actual; 4) Para el análisis de los conflictos de liderazgo en la construcción partidaria se ha considerado contrastar la visión de algunos columnistas políticos de la prensa limeña con respecto a formas de operar y opiniones recogidas en la organización y liderazgo de esta agrupación. Este último aspecto es importante porque estamos ante una organización cerrada que no deja traslucir sus diferencias internas, con lo cual podremos apreciar distintos puntos de vista, pero también continuidades entre los liderazgos en cuestión.

Se postula como hipótesis que para las elecciones presidenciales y del congreso del 2011 el liderazgo carismático y personalista, dentro del partido fujimorista, enfrentó fricciones internas entre los círculos cercanos a Alberto y

⁸ INFOGOB

Keiko Fujimori, hecho que influyó en los resultados electorales. Por ello, se sostiene que, desde el 2006, el papel del líder tradicional y actual fue esencial en el desarrollo de la campaña política y para la obtención de una base social y electoral por parte de este partido. Se observa que en el desarrollo, tanto de la campaña presidencial como de los candidatos al congreso, fue esencial la figura de Alberto y Keiko Fujimori para que los nuevos candidatos se legitimen ante los militantes y simpatizantes. Se sostiene que esta división de liderazgos se reflejó dentro de la organización; por un lado, se evidenció la influencia de la cúpula tradicional del fujimorismo y por otro lado, la vertiente actual pro Keiko la cual significó la presencia de dos tipos de organización durante toda la campaña del 2011.

Por lo tanto, la hipótesis incluye dos variables: i) la competencia de los círculos que rodean a Alberto Fujimori y aquellos que rodean a Keiko Fujimori dentro del partido y ii) las oportunidades de carrera política que brinda el partido, tanto para Keiko Fujimori como para los círculos cercanos a ella y la permanencia de gran parte de los antiguos militantes que se reacomodan en torno a la nueva lideresa del partido

1. Marco Teórico para analizar la construcción partidaria y liderazgo de los partidos políticos

1.1 Liderazgo carismático y personalista en los partidos políticos: Institucionalización o conflicto

Los partidos carismáticos se caracterizan por mantener una relación estrecha entre la persona del líder y la identidad de la organización. Para Ángel Panebianco los partidos carismáticos son aquellos donde el carisma se muestra como la particularidad fundacional. De esta manera, señala que los partidos carismáticos exteriorizan las siguientes características: 1) no se presenta rasgos burocráticos, 2) la organización es altamente centralizada, 3) las fronteras del partido no son definidas e inciertas y giran en torno al líder o partido, 4) cualquier orientación que tenga el partido es consustancial con la naturaleza revolucionaria del carisma y 5) en caso sea un partido emancipado de otra organización, el caso del partido carismático implica la objetivación o rutinización del carisma ⁹.

Las características mencionadas son de vital importancia para el análisis del presente caso, pues permiten observar la construcción partidaria en relación al líder carismático y, con ello, entender la situación actual del partido fujimorista. Panebianco sostiene que la organización que resulta de un poder carismático se define por dos elementos: por privilegiar los vínculos personales basados en los lazos de lealtad entre líder y discípulos, y porque estos dan lugar a una red de relaciones sociales carente reglas, carrera política y división del trabajo no definida. Asimismo, señala que los partidos carismáticos no consiguen institucionalizarse por dos motivos: por la centralización de la organización en el líder como artífice único de su realización en el futuro, y por la incapacidad de

⁹ PANEBIANCO, Ángel (1998) "Partidos políticos y poder". Cambridge University Press, p 270-275

objetivizar el carisma y trascender a la figura del líder fundacional entre los miembros.

Continuando su argumento, Panebianco señala que en aquellos partidos donde el carisma es la particularidad fundacional, se observa una coalición dominante ligada a la idea de fidelidad al líder, por lo que se puede decir que la organización de la élite del partido está basada fundamentalmente en redes de patronazgo con un mínimo de organización. De esta manera, se genera un partido donde predomina la improvisación organizativa y la incertidumbre de los militantes, donde el nivel de organización se centra en la fidelidad y vínculos directos entre el líder y sus militantes. Por tanto, cuando la coalición dominante se haya cohesionada y la rivalidad interna tiene las características de una lucha entre tendencias, las divisiones se manifiestan sólo a nivel de sublíderes sin alcanzar la periferia del partido.

En la misma línea se esbozan respuestas sobre cómo se institucionaliza un partido carismático luego del alejamiento del líder fundacional. De esta manera se desarrolla el argumento de Jason Browlee, quien analiza las sucesiones hereditarias en autocracias modernas. Para Browlee hay mayor probabilidad de que se inicien futuras sucesiones hereditarias en los casos donde los líderes autócratas están por encima de la organización de los partidos y donde los líderes no dependen de las elecciones para mantener sus posiciones:

“de esta manera, la brecha generacional y el carácter genealógico directo permite que los herederos sean más atractivos como sucesores”

Si bien su análisis se centra en contextos no democráticos, sus argumentos son útiles para esta investigación, pues tanto partidos personalistas como autocracias modernas encuentran en la sucesión hereditaria una opción viable para su continuidad, expresada en la prevalencia de la imagen del carisma en el heredero por sobre otros candidatos con menos capacidad de preservar el carisma¹⁰. Señalado lo anterior, se puede decir que en el Fujimorismo se da una sucesión hereditaria en la conducción del partido, no obstante, agregamos que ésta no tiene que ser pacífica; el conflicto y las modificaciones de las lealtades de círculos de militantes participan en este proceso según veremos más adelante.

Por otro lado, con respecto a los liderazgos personalistas, dentro la literatura revisada se ubica el caso específico de América Latina, donde el término *personalista* es utilizado como un sinónimo de caudillismo, debido a que la palabra caudillo es utilizado para definir el liderazgo existente en algunos de los partidos políticos latinoamericanos. Como señala Alcántara, es de utilizad el uso de este término debido a que sigue con la tradición de la literatura politológica latinoamericana para reivindicar el concepto de caudillo. De esta manera se comprende por caudillo:

“el dominio personal, clientelar y patrimonial de la institución desde posturas estrictamente emotivas de los individuos y la búsqueda de su sucesión mediante el traspaso de poder a algún miembro de su entorno familiar” (Alcántara 2004: 121).

¹⁰ BROWNLEE, Jason (2007) “Hereditarian Succession in Modern Autoracies”. En *World Politics* 59, Number 4, pp. 595-628

Es de importancia resaltar que para Alcántara el concepto de caudillo no sigue la posición mantenida por Panebianco, en relación a la distinción que hace entre líder carismático, como aquel que se identifica con el partido de manera que no se concibe al partido sin este líder, y el líder situacional, como aquel que ofrece liderazgo en una coyuntura de grave tensión y es percibido como una fuente y medio de salvación de una crisis. En ese sentido, señala que los partidos latinoamericanos referidos como personalistas están más próximos al concepto de líder carismático que al de líder situacional (Alcántara 2004: 122).

Sobre este punto, podríamos decir que la agrupación fujimorista presenta estas dos situaciones de liderazgo, debido a que no se puede concebir al fujimorismo sin Fujimori y que, actualmente, presenta un liderazgo situacional que refleja la imagen y semejanza del líder tradicional, considerando su relación consanguínea. El liderazgo carismático de Keiko Fujimori se presentó en una coyuntura de crisis y fragmentación dentro del partido fujimorista, el cual logró una unificación aparente para su permanencia en la política nacional comandada por el liderazgo situacional de Keiko Fujimori y el liderazgo carismático de Alberto Fujimori.

En este sentido, tanto las concepciones propuestas por Panebianco, de líder carismático, como las de Alcántara, en referencia a personalismo-caudillismo, presentan al líder como principal motor de la construcción del partido. De esta manera, la presencia de un líder carismático o personalista se relaciona con la presencia de posturas emotivas que generan identidad hacia el líder y no hacia el partido en sí mismo. Por consiguiente, las agrupaciones con este tipo de liderazgo

presentan una organización centralizada, donde las oportunidades de carrera política no están bien definidas, ya que los vínculos que resaltan están relacionados a la lealtad al líder. Por tanto, el cambio de liderazgo implica modificaciones en los círculos cercanos al líder, de esta manera se generan mayores oportunidades de carrera política. En definitiva, son las lealtades al líder las que establecen el terreno de las oportunidades de iniciar una carrera política.

En resumen, por un lado, Panebianco sostiene que la posibilidad de la continuidad de un partido carismático está ligada a la posibilidad de objetivación del carisma del líder. Por otro lado, Alcántara considera que la continuidad de un partido personalista se debe, en mayor medida, a la búsqueda de la sucesión del líder mediante la transferencia de poder a algún miembro del entorno familiar, en concordancia a lo propuesto por Browlee, que postula la sucesión hereditaria como una opción factible para la permanencia de una agrupación.

Para el caso de estudio, el fujimorismo, al ser un partido personalista, presenta las condiciones propuestas por los autores para la posibilidad de continuidad de un partido carismático, pues el fujimorismo logró objetivizar el carisma del líder a la organización, al presentar transferencias de lealtades desde el líder hacia la organización. Si bien el fujimorismo contó con la creación de numerosas agrupaciones para distintos fines- Nueva Mayoría, Vamos Vecino, Perú 2000 y Fuerza 2011 -, todos estos grupos pueden verse como intentos de “rutinización” del carisma. Con la presencia del liderazgo de Keiko Fujimori se dio una mayor posibilidad de permanencia y competitividad del fujimorismo en la arena política,

pues no hay mejor manera para objetivizar el carisma que el traspaso de lealtades hacia una persona que refleje la mayor cantidad de características de líder fundador. Aunque esto no quiere decir que no se generen conflictos por ese traspase de liderazgo, pues al ser una agrupación personalista, el hecho de que haya un cambio de liderazgo hace que los círculos cercanos al nuevo líder se modifiquen y se genere inestabilidad y competencia interna.

1.2 Construcción partidaria y adaptación de los partidos políticos con características personalistas

Con respecto a la continuidad y adaptación de los partidos políticos con características personalistas, se pudo encontrar el análisis de tres autores que coinciden en la propuesta del balance de poderes para que se pueda dar la institucionalización de un partido político personalista.

Mainwaring y Scully, de acuerdo a su estudio sobre la construcción de los sistemas de partidos y su institucionalización en América Latina, consideran que el balance de poder permite la adaptación e institucionalización de los partidos personalistas, de manera que consideran que el rol de los líderes intermedios en la construcción partidaria es un factor fundamental dentro de la construcción de instituciones democráticas; asimismo, señalan como otras características necesarias en el proceso de institucionalización: ser comprensivos territorialmente, estar adecuadamente organizados y contar con recursos propios.

Entonces, la institucionalización de un partido político es más factible si se puede encontrar una organización estable en la estructura del partido y a su vez esta debe contar con el rol de los líderes intermedios que logren trascender la figura del líder fundador, de esta manera los citados autores señalan que se debe establecer un status quo autónomo.

Por otro lado, con respecto a la construcción partidaria, Levitsky ejemplifica en el contexto de continuidad de los partidos políticos de masas con el peronismo en Argentina. Con este caso explica dos factores que facilitan la adaptación y supervivencia de los partidos políticos de masas: i) la flexibilidad de la estrategia partidaria, la cual se refiere a la autonomía del líder y la capacidad del partido para renovar liderazgos; y ii) el enraizamiento social del partido. Con ello, se entiende que si el partido presenta altos niveles de flexibilidad en la estrategia partidaria, las cuales provienen del balance de poderes entre los líderes intermedios, permitiría la continuidad de los partidos de masas. En el caso específico del peronismo, Levitsky señala que posterior a la muerte de Perón, la flexibilidad nació del balance de poderes de varios líderes, quienes controlaban sus propias bases de apoyo sin dejar de ser personalistas. Con ello la adaptación y supervivencia del peronismo fue factible, debido al balance de los liderazgos personalistas se pactaron luego de la ausencia de su líder tradicional.

Asimismo, Levitsky (2004) señala un aspecto importante de las proximidades de los partidos hacia otras agrupaciones sociales, resaltando que las organizaciones políticas actuales contienen desde redes de patronazgo y

clientelismo hasta asociaciones de vecinos y grupos de hinchas de fútbol. Considerando que muchas de estas agrupaciones no se encuentran contempladas en los estatutos, son extrañamente registradas por las autoridades u órganos del partido y están fuera de la visión de muchos académicos. No obstante, este patrón se repite en muchas de las organizaciones de partidos políticos latinoamericanos que se encargan de inscribir militantes, escoger a los candidatos y conseguir dinero, al mismo tiempo que son un vínculo con diversos sectores de la sociedad y facilitan votos.

En el caso del fujimorismo se pudo observar que en el gobierno de Alberto Fujimori se establecieron políticas sociales que ayudaron a que diversos sectores populares no organizados establezcan un vínculo directo con el líder fujimorista, lo cual ayudo a que se genere una base social que ayudo a legitimar a esta agrupación. Entonces se presume que algunos grupos que se beneficiaron por las políticas asistencialistas del gobierno de Fujimori, actualmente, se encuentran como asociaciones vecinales y clubes populares. Se puede afirmar dicha hipótesis ya que en las entrevistas realizadas se pudo observar que una de las razones para la militancia o apoyo al fujimorismo es el agradecimiento por las políticas populistas. En la misma línea, Alcántara plantea que la construcción partidaria recoge tres planos compuestos por: i) nivel de aspectos organizativos; ii) perfil y papel del liderazgo; y iii) proximidad del partido a otras agrupaciones. (Alcántara 2004)

Continuando con lo propuesto por este autor, se define a la construcción partidaria como los aspectos organizativos haciendo alusión a la actuación procedimental real; es decir, se puede considerar la organización desde el punto de vista de sus miembros, de lo que hay entre ella y sus representantes, siendo el método óptimo para ese punto la recolección de información mediante preguntas a los militantes. De esta manera, busca conocer si la estructura del partido presenta un carácter más o menos permanente o si únicamente se pone en actividad en periodo pre electoral, lo cual tiene que ver con que se busque un perfil de partido, de electores o de militantes.

En cuanto al papel y perfil del liderazgo, estos suponen el análisis del origen que pueden tener: expresiones carismáticas, personalistas o racionales; y el nivel de influencia del líder en el partido - para nuestro caso el liderazgo tiene expresión personalista y carismática-. Sobre este punto Alcántara considera las relaciones de poder dentro del partido, es decir el partido como instrumento de poder en el Legislativo, debido a que este es un espacio donde la autoridad se expresa y logra una doble evolución¹¹ en la dirección partidaria. Una primera etapa que pasa de una dirección personal a una institucional, luego se percibe un cierto retroceso de manera que por medio del marco de las instituciones, la autoridad retoma a un carácter personal, con ello se toma en cuenta el nivel de disciplina y democracia interna existente dentro del partido, lo cual define las relaciones de poder internas existentes (2004: 59). En el caso que se estudió, esta situación puede ser

¹¹ Con “doble evolución” se busca hacer una distinción entre la función del congresista con respecto a su papel como miembro de un partido y como representante de un grupo social. Alcántara (2004)

explicada por los liderazgos de congresistas y ex congresistas como Martha Chávez, Luz Salgado, María Cuculiza, Carlos Raffo y Jorge Trelles, los cuales evidencian las relaciones de poder generadas a partir de su participación en el poder legislativo.

En síntesis, con respecto a la adaptación de los partidos políticos con características personalistas, se considera necesario lograr el fortalecimiento de liderazgos intermedios dentro de la organización, así como un balance de poder entre estos, para lograr disminuir la tendencia a la subordinación original de la organización, considerando su carácter personalista. Asimismo, tanto Levitsky como Alcántara coinciden en la importancia de la generación de una base social y perspectiva de actores externos al partido político, como los medios de comunicación, pues juegan un rol importante en la producción y reproducción de discursos que ayudan a ampliar la base social de la organización.

Para el caso de estudio se ha observado la presencia del liderazgo altamente personalista, donde los líderes de alto nivel son aquellos que pertenecen a la cúpula central del partido, generalmente conformado por congresistas y ex congresistas¹². Como señala Alcántara, en una agrupación caudillista como la fujimorista, muchos de los liderazgos de alto nivel e intermedios se establecen una vez que se ha pasado por el legislativo, donde se establece la legitimidad por el cargo que ocupan.

¹² Son ocho los actores que se mantienen constantes dentro de la agrupación fujimorista desde el año 1993 hasta el 2001: Luz Salgado, Martha Chavez, Pedro Vilchez, Carmen Lozada, Ricardo Marcenaro, Victor Joy Way, Miguel Velit y Andres Reggiardo.

No obstante, es casi imposible considerar que dentro del fujimorismo los liderazgos de alto nivel e intermedios hayan sido o sean autónomos de la figura de su líder tradicional. Por tanto, se considera que no es necesario que los liderazgos intermedios sean autónomos para que se logre la construcción partidaria o la adaptación de una agrupación personalistas, como lo señalan Levitsky y Mainwaring. Si bien se estima la renovación de liderazgos y la autonomía del líder como necesarios para la continuidad de este tipo de agrupación, en el fujimorismo hubo renovación permanente de listas congresales y constantes sumas de invitados, lo cual no necesariamente se tradujo en una renovación de liderazgos, sino de caras políticas que mantuvieron el carácter personalista de la agrupación. Sin olvidar la constante creación de partidos políticos que tuvo el fujimorismo desde los 90 hasta la actualidad, aunque, actualmente, pareciera que Fuerza Popular es la única agrupación fujimorista, pese a la controversial creación del partido del abogado de Fujimori: Avanza Frente Libertad¹³, el cual suscitó discusión en los medios de comunicación sobre posibles conflictos internos dentro del fujimorismo.

Lo que se puede afirmar es que liderazgos de alto nivel o intermedios presentaron divisiones desde la creación de Nueva Mayoría, pues como señala Panebianco es característico que dentro de los partidos carismáticos se presenten divisiones y conflictos internos entre los miembros, ya que al tener carácter

¹³ Avanza Frente Libertad es un partido creado por el abogado de Alberto Fujimori, William Castillo. La creación de dicho partido generó controversias entre los fujimoritas (kekistas) que negaron el apoyo y criticaron las acciones del abogado de su ex líder, pese a que Fujimori publicó una carta señalando su aprobación para dicha agrupación.

personalista las redes de patronazgo juegan un rol importante dentro de la estructura organizativa, por lo que siempre se presenta desconfianza y competencia que ocasiona conflictos en la construcción partidaria.



CAPÍTULO II

1. Partidos políticos en el Perú: Carisma de Alberto Fujimori

En el Perú, previo a los 90, se llevaron a cabo una serie de reformas económicas, políticas y sociales, que causaron redefiniciones de actores y clases en el protagonismo popular, tanto en los sectores urbanos como rurales. Se hizo evidente la situación de los partidos políticos, denominándose un periodo de crisis partidaria, dado que los partidos tradicionales - en específico los gobernantes como Acción Popular (1980-1985) y el APRA (1985-1990) - perdieron legitimidad en la sociedad¹⁴ ya que no poseían la capacidad de representar a todos los sectores del país, situándose el descontento en las clases desfavorecidas, ubicadas en su mayoría en las regiones con mayor población rural. Algunos autores¹⁵ denominan a esta pérdida de legitimidad como “el agotamiento de la dinámica movimientista”, es decir los partidos como interlocutores sociales ya no

¹⁴ PLANAS, Pedro (2000) “La democracia volátil”. , Fundación Friedrich Ebert Perú, Lima

¹⁵ TANAKA, Martin (1998): “Los espejismos de la democracia” IEP Lima

representaban expectativas en la sociedad, por lo que se mostraron poco representativos en los diversos sectores de sociedad.

Asimismo, la situación del país se presentaba crítica y ello implicaba la gran hiperinflación, devaluación de la moneda, conflicto armado interno, recesión económica, caída de los salarios reales y nivel de vida, y un aumento significativo del narcotráfico; evidenciándose en el aumento dramático de la pobreza, el rápido avance del terrorismo y la violencia política, todo ello influyó en la deslegitimación de los partidos políticos y la democracia.

En este sentido, se puede observar que en el contexto de “*crisis de gobernabilidad*” (Cotler 2000: 14-20) de las elecciones de 1990, se dio una separación en el voto ciudadano, específicamente, en la segunda vuelta donde Alberto Fujimori -bajo el lema “honradez, tecnología y trabajo”-, venció a Mario Vargas Llosa del FREDEMO, presentándose como independiente del sistema de partidos, para lo cual se le calificó como un *outsider*¹⁶.

Fujimori ha sido caracterizado como un líder personalista que aplicó estrategias populistas tanto en la campaña electoral como en su gobierno, que al mostrarse, en un primer momento, con un discurso anti partido, crítico de las elites políticas y la economía, obtuvo la aceptación de los sectores populares.

¹⁶ KENNEY, Charles D (1998). "Outsider and Anti-Party Politicians in Power: New Conceptual Strategies and Empirical Evidence from Peru". EN: Party Politics 4. pp. 57-75.

El gobierno de Fujimori se caracterizó por políticas de ejercicio directo¹⁷, las cuales contaron con el apoyo significativo de las mayorías no organizadas, las cuales legitimaron su accionar político al sentirse representadas.

“Su actitud fue la de responder a las expectativas con resultados específicos, preocupándose más por la eficiencia de los procedimientos usados por obtención de logros concretos que por el carácter democrático o antidemocrático de los mismos” (Murakami 2007: 273-274).

Asimismo, Fujimori es considerado como el líder autoritario que aplicó el llamado “shock” económico, un ajuste estructural comúnmente conocido como “Fujishock”, considerado como una medida de emergencia para poder reducir la inflación y estabilizar la economía¹⁸. Si bien el “shock” había recibido la desaprobación mayoritaria en la campaña electoral del 1990, fue aceptado con Fujimori bajo el argumento de que “no había otra opción”. Fujimori era el presidente que había elegido la mayoría y porque hubo una actitud “plebiscitaria” hacia él después de haber aplicado el ajuste económico, tendría sus primeros réditos de popularidad ante las mejoras en la economía nacional (Murakami 2007: 247-248).

De acuerdo con Sinesio Lopez, son tres los rasgos fundamentales que definen el sistema de dominación social y político del fujimorismo: el neoliberalismo, el neopopulismo y el autoritarismo. En una sociedad de pobres

¹⁷ Se considera a los programas sociales creados en el gobierno de A.Fujimori, FONCODES y PRONAA.

¹⁸ WEYLAND (2002: 13-14). El presente autor señala que las reformas de mercado consistieron en la reducción de la intervención en la economía y la eliminación de los diferentes tipos de regulaciones y restricciones, como la prohibición de importaciones, las leyes laborales o las normas de inversión privada, de esta manera privatizar el sector público.

como el Perú de la década de 1990, aplicando políticas sociales populistas como el PRONAA y FONCODES -programas alimentarios desarrollados en los sectores más bajos de la sociedad -, señala que el neoliberalismo solo puede funcionar si se llevan a cabo políticas sociales neopopulistas. Un elemento neopopulista que fortalece la relación líder-pueblo, es la demanda de comunidad en un mundo social fragmentado. Dicha fragmentación le permitió al mandatario articular los diversos públicos y sectores con las múltiples vestimentas que utilizaba dependiendo de la región del país que visitaba

Otro elemento a tomar en cuenta es cómo Fujimori acompaña y alienta la emergencia de una esfera pública popular en las que se combinan las expresiones de identidad y demandas de reconocimiento de sectores populares, distorsionadas y manipuladas por algunos medios de comunicación y el servicio de inteligencia del Estado. El clientelismo permitió que Fujimori otorgue intercambios y favores a los pobres, a cambio de una base social sobre la cual respaldar su legitimidad. Si bien mantiene el discurso popular- mediante el uso de símbolos que lo acercaban a la gente como fueron las vestimentas típicas en sus visitas a las regiones y la reproducción de estas por los medios de comunicación-, al aplicar el modelo neoliberal Fujimori en realidad gobierna para los ricos, pero con el apoyo de los pobres y una clase media mínima. (López 2000)

Si bien el carácter caudillista de los actores políticos no es ajeno a la historia de la política peruana, se puede decir que Fujimori instauró una especie

de neocaudillismo donde no primó la relación entre votante representado por un partido, sino una relación con caracteres personalistas, donde la idea de representación es hacia una persona política. Este neocaudillismo fujimorista presentó medidas populistas, clientelares y autoritarias, en las que el líder simbolizó una alternativa al estado de crisis de algunos sectores populares de la sociedad. Vale señalar que el papel que jugaron los medios de comunicación fue central, pues estos fueron un puente de información entre Estado y sociedad donde la manipulación de dicha información se empleó para generar una imagen de líder que beneficiara al fujimorismo.

Según Martin Tanaka , en el periodo post Fujimori los protagonistas de las elecciones son políticos débiles, en muchos casos las candidaturas son provenientes de partidos con poca presencia y arraigo nacional, lo que ocasiona lealtades poco sólidas. De manera, los partidos políticos no son partidos propiamente dichos, sino federaciones de personalidades, a excepción del APRA. De acuerdo con este autor, los partidos actuales presentan un precario asentamiento en la sociedad, pues funcionan básicamente solo en los periodos electorales. Siendo Fujimori y su hegemonía política la que debilitó fuertemente la competencia de partidos, debido a que dicho régimen logró generar una cultura anti política y anti organizaciones, resaltando en mayor medida personalidades dentro de las organizaciones (Tanaka 2010).

Por otro lado, Fernando Tuesta sostiene que persistía en el tiempo la debilidad partidaria interna para las elecciones del 2006, ya que para estas elecciones se evidenció un número elevado de organizaciones, lo cual reveló un fraccionamiento elevado y un bajo nivel de representación. Según el autor

“los partidos políticos no cumplían con eficacia su función de agregar y sistematizar los intereses de la sociedad”¹⁹

De esta manera, resalta que los candidatos parlamentarios en dichas elecciones trataban de diferenciarse incluso de su propio partido, siendo el problema principal no el número de partidos, sino la calidad de la representación. En dichas elecciones, el fujimorismo participó con dos agrupaciones- Sí Cumple y la alianza entre Cambio 90 y Nueva Mayoría-, con lo cual se evidencia el fraccionamiento dentro de las organizaciones políticas.

Asimismo, es considerable resaltar la ausencia del aspecto ideológico como una de las causas del debilitamiento de las organizaciones políticas. Según Meléndez el aspecto programático y la ideología política no sirven de consuelo para la política. Sino es la lealtad que sobrevive a derrotas electorales la que generan la base para continuidad de los proyectos políticos. De esta manera, se propone una visión distinta, manifestando que los partidos pese a que presentan debilitamiento de su carga ideológica, logran conseguir lealtades por parte de algunos miembros cercanos al líder, debido a que se considera como factor importante la posibilidad de una carrera política futura con la perspectiva de un

¹⁹ TUESTA, Fernando (2008) “Elecciones presidenciales Perú 2006”, en ALCANTARA, Manuel; GARCIA, Fátima “Elecciones y política en América Latina”. Instituto Electoral del Estado de México.

posible triunfo electoral. De esta manera, se vuelve a resaltar la idea de que el compromiso partidario se limita a establecer mayores lazos con el líder que con el partido²⁰.

No obstante, Meléndez señala que en realidad en el Perú no existen partidos, tampoco líderes, sino hay presencia de liderazgos de baja intensidad,

“...que aprovechan determinadas coyunturas que vendan la imagen del peor es nada” y con un poco de suerte (y clientela por aquí, asesor por allá) puedan llegar a un lugar expectante, pero para ello hay necesidad de vender al menos una idea” (2011: 12).

Entonces observa que todos los candidatos buscan explorar la relación mediática con el electorado, poniendo énfasis en la construcción de la imagen, donde el líder no surge de la democracia interna de la organización política, sino la organización política se crea alrededor del líder, pese a que este no tenga los atributos necesarios para ser una líder de masas. También señala como requisito que dentro de estas agrupaciones los técnicos y los aparatos, donde los técnicos son alquilados, ya sea de catedráticos universitarios, ONGs (los de izquierda) o de consultoras (los de derecha); y los aparatos, los cuales están extintos pues los locales de los comités provinciales de los partidos son un espejismo, perdiéndose cada vez más el vínculo con la población, siendo cada vez más museos que centros de reuniones políticas (Meléndez 2011:15).

²⁰ MELENDEZ, Carlos (2011). “Anti candidatos: Guía analítica para unas elecciones sin partidos”. Lima Editorial MITIN

En conclusión, se observa que los partidos políticos en el Perú han evidenciado un claro giro personalista, donde la identificación partidaria se basa en personalidades que no llegan a ser verdaderos líderes de masas. La organización dentro de estas agrupaciones se basa en vínculos de lealtades, evidenciándose niveles bajos de organización y una casi inexistente democracia interna, donde la posibilidad de carrera política se ha visto estorbada por el personalismo. Esto tiene como consecuencia en muchos casos lealtades poco sólidas y altos niveles de transfuguismo. Cabe resaltar que todos los autores mencionados dan importancia a la figura del líder en los “partidos” actuales, pues el líder es en su mayoría carismático, como señala Panebianco, y se puede observar el nivel mínimo o débil de organización partidaria, donde depende de la cercanía al líder para que se den oportunidades de carrera política de alguno de sus miembros.

2. Estudios sobre la construcción partidaria del fujimorismo

Los estudios sobre la agrupación fujimorista no son muchos, asimismo la literatura sobre los sucesos durante de ese gobierno y sus consecuencias en la política nacional han sido foco de análisis por distintos académicos nacionales e internacionales. No obstante, siendo poca la bibliografía que se enfoca en la construcción partidaria y los conflictos internos, al contrario hay una tendencia a

demostrar una imagen de unidad del fujimorismo. La literatura que se presentará a continuación ha sido organizada según los enfoques teóricos presentados en el primer capítulo en relación a la construcción partidaria y liderazgo. De esta manera, se considerarán cuatro aspectos para observar los estudios sobre la organización del partido fujimorista y sus aportes según la teoría. En primer lugar, se encuentra el enraizamiento social o la importancia de una base social; en segundo lugar, los aspectos organizativos, es decir la estructura del partido y los roles de los miembros; en tercer lugar, el papel del liderazgo y su origen; y se considerarán los aportes sobre la proximidad del partido a otras agrupaciones.

Estos enfoques teóricos se desarrollarán según los aportes de los autores que analizaron en cierta medida la organización del fujimorismo para las elecciones del 2011, de esta manera se encuentran los estudios de Yusuke Murakami y Barrenechea, la tesis para optar la licenciatura en Ciencia Política de Melissa Navarro y la investigación de trabajo de campo de Adriana Urrutia²¹.

En primer lugar, se pudo encontrar coincidencia en los argumentos sobre la importancia de la presencia de la base social del fujimorismo. Por un lado, Murakami y Barrenechea señalan que el principal apoyo del fujimorismo se origina en el “agradecimiento” o “memoria” al gobierno de Alberto Fujimori, con ello resaltan que el veinte por ciento del apoyo del electorado en las encuestas ha mantenido el mismo nivel pese a los cuestionamientos presentados por las fuerzas

²¹ URRUTIA, Adriana (2011). “Que la Fuerza (2011) esté con Keiko: el nuevo baile del fujimorismo” en Post Candidatos.

anti fujimoristas alrededor del autoritarismo, violación de derechos humanos y la corrupción durante la gestión de Alberto Fujimori.

Asimismo, Navarro resalta la mística del discurso fujimorista como generador de su base social, pues brinda contenido e identidad a la organización al responder a sus intereses e identificarse con la información que brinda el partido: i) ideología ecléctica y anti-establecimiento del gobierno fujimorista ante una realidad que aún muestra animadversión por las estructuras representativas e institucionales; ii) políticas redistributivas y asistencialistas, base del primer gobierno de Alberto Fujimori; y iii) visión económica neoliberal que le permite generar afinidad con los empresarios²². En este punto discrepamos con Navarro con respecto a la continuidad de la ideología ecléctica y anti-establecimiento del gobierno fujimorista; pues, por el contrario, el fujimorismo se muestra promotor de las estructuras representativas e instituciones que fueron fundadas durante su gobierno, por tanto no sería *anti-establishment*, considerando que son enérgicos promotores del respeto a la Constitución de 1993, pues en ella se encuentra su modelo político y económico, la cual para algunos sectores del fujimorismo consideran que en ella se encuentra su base ideológica, por el contrario se muestran como un partido del sistema

Por otro lado, Urrutia señala que la ampliación de la base social del fujimorismo se da con la salida del poder de Alberto Fujimori, pues fue un recurso

²² NAVARRO, Melissa (2011). "La organización partidaria fujimorista a 20 años de su origen". Tesis PUCP, p. 78

que permitió construir un sentimiento de nostalgia por su forma de hacer política, siendo este un factor de movilización. Es decir

“la movilización de la memoria del fujimorismo ha sido una importante estrategia de campaña para homogenizar a las bases” (2011:112).

Consecuentemente, esta memoria sirve de base para hacer el nexo con las propuestas del fujimorismo actual, pues privilegia los logros del gobierno: la derrota del terrorismo, la superación de la inflación, los programas sociales y la figura carismática de Alberto Fujimori (Urrutia 2011: 105-107). Alberto Vergara hace énfasis en este punto debido a que señala que la fortaleza del fujimorismo pervive en el recuerdo de un montón de los electores. Este punto de vista nos es de gran utilidad y coincide con lo observado al interior de esta organización, pues es natural que en las conversaciones entre militantes y simpatizantes fujimoristas sea tema central los logros del gobierno de Fujimori²³, por tanto la movilización de la memoria es un factor esencial en la generación de la base social del fujimorismo.

Con respecto al papel del liderazgo y su origen, Navarro da mayor énfasis a la presencia del liderazgo, debido a que señala la importancia de la heredera del carisma de Alberto Fujimori, tras las elecciones del 2006, Keiko Fujimori. De esta manera, la autora sostiene que los factores de presencia de un líder heredero que capitalice el voto y el carisma fujimorista cohesionada bajo un discurso común y místico, podrían representar una estrategia viable para un partido personalista

²³ Se afirma la idea, pues se realizó “trabajo de observación participante y no participante” dentro de la agrupación fujimorista, entre los años del 2011 al 2015.

como el fujimorismo. Por lo que sostiene que el fujimorismo permite comprender que el personalismo hereditario soluciona la incapacidad de las organizaciones partidarias de articularse y fortalecerse en el tiempo. De esta manera, Navarro resalta la herencia carismática como una opción viable de trascendencia de un partido personalista como el fujimorismo. Este argumento se relaciona con la posibilidad de la objetivación del carisma que propone Panebianco y el carácter caudillista de la organización fujimorista, pues como señala Alcántara para la continuidad de una agrupación con un líder caudillista o personalista es esencial la búsqueda de su sucesión mediante el traspaso de poder a algún miembro del entorno familiar del líder tradicional. De esta manera se puede observar que en el caso fujimorista se aplica esta característica, pues el liderazgo actual evidencia que la sucesión hereditaria es un factor clave en la organización del partido, pues gracias a la imagen de Keiko que tiene relación directa con el líder tradicional ayuda a generar y mantener las posturas emotivas que generan identidad hacia el “partido”, en este caso son identidades hacia el líder.

En la misma línea, Murakami y Barrenechea señalan que las fortalezas del fujimorismo son al mismo tiempo el origen de la mayor debilidad de la candidatura de Keiko Fujimori. Ya que depende excesivamente de la figura de su padre, resaltando que Keiko no ha logrado ni ha intentado dar forma a una imagen propia como una personalidad autónoma e independiente²⁴ - en este punto nos

²⁴ MURAKAMI, Yusuke y BARRENECHEA, Rodrigo (2011). “Fuerzas y límites del Fujimorismo sin (Alberto) Fujimori”, en “Anti-Candidatos: Guía analítica para unas elecciones sin partidos”, Editorial MITIN, p. 78

preguntamos si es que realmente a Keiko le interesa generar una imagen y discurso propio dentro de la organización del partido- pues al objetivizar el carisma del líder tradicional como parte de una estrategia para la permanencia de la agrupación fujimorista, justamente, consiste en resaltar la figura de Alberto Fujimori. Más bien puede ser que a nivel externo de la organización, las críticas generadas en torno a la agrupación fujimorista resalte la importancia de la construcción de una imagen propia de Keiko separada de la de su padre.

Lo dicho antes conlleva riesgos y una tensión interna en la medida que su base social depende en gran medida de los aciertos del gobierno de Fujimori y la actual lideresa al ser Fujimori se relaciona naturalmente con la memoria fujimorista. Al mismo tiempo se puede decir que no hay un interés en la agrupación fujimorista para la generación de un discurso propio de la líder actual, entonces no se podría hablar de un intento fallido de generar un discurso propio sino los propios fujimoristas no lo consideran necesario.

Por otro lado, Urrutia, señala que Keiko Fujimori para las elecciones del 2011, en un primer tiempo trató de mostrarse como una candidata joven, capaz y bien formada. A diferencia de las concepciones de Murakami y Barrenechea, Urrutia menciona que Keiko y sus asesores trataron de hacer de ella un personaje autónomo para la opinión pública, de esta manera separarse del legado de su padre, señalando que esa estrategia predominó en un primer tiempo y fue, poco a poco, modificada frente a un eventual fracaso. De esta manera señala que al

convertir la candidatura de Keiko en parte del *establishment* eso implicaba deslindarse del pasado de su padre, manifestando que por eso convoca a Rafael Rey a integrar la coalición dominante. Sin embargo este punto no coincidimos con Urrutia, pues el hecho de que Keiko ponga su candidatura como parte del sistema no quiere decir que se separe del pasado de su padre, como se mencionó anteriormente, el sistema actual contiene la base política y económica del fujimorismo- considerando la vigencia de la constitución de 1993-.

Continuando con el enfoque teórico se encuentra a la estructura del partido y los roles de los miembros. Murakami y Barrenechea indican que el carácter vertical y autoritario del fujimorismo ha causado la desunión más que la suma de fuerzas al interior de la agrupación. Este argumento coincide con lo propuesto por Panebianco cuando señala que los partidos que cuentan con un líder carismático presentan una organización centralizada: el fujimorismo coincide con la descripción, pues el partido privilegia los vínculos personales basados en la lealtad entre líder y sus militantes. Siguiendo esta lógica, el cambio de la figura del líder al interior de la organización, reafirma el estilo personalista del padre y lleva al reacomodo de personas y círculos de militancia ligados tanto a Alberto como a Keiko. En esta línea los autores resaltan la importancia de Jaime Yoshiyama²⁵ en

²⁵ Jaime Yoshiyama fue muy cercano a Alberto Fujimori, fue Presidente del Congreso Constituyente Democrático de 1993. Fue también Ministro de Transportes y Comunicaciones; Ministro de Energía y Minas (noviembre de 1991-septiembre de 1992) y Ministro de la Presidencia en el primer y segundo gobierno de Alberto Fujimori, respectivamente. En 1996 es obligado a salir del gobierno luego de ser reemplazado por Vladimiro Montesinos. Actualmente, juega un papel central dentro de la agrupación fujimorista, siendo asesor de campaña en las elecciones del 2011 y en las elecciones municipales del 2014 en Lima.

las elecciones del 2011, como jefe de campaña, así como también el retorno de Carlos Blanco y Jorge Trelles a la cúpula fujimorista sin dejar espacio para otras facciones o personas. No obstante, este punto es discutible, pues si bien el fujimorismo en las elecciones del 2011 evidenció, mediáticamente, la presencia de personajes de la cúpula tradicional del fujimorismo, eso no quiere decir, necesariamente, que dicha cúpula no deje espacio para otras personas o facciones. Pues el solo hecho de que la líder sea una Fujimori no quiere decir que se continúe con las mismas redes de confianza del fujimorismo tradicional; sino que es muy posible que, por el carácter personalista de la organización, estos círculos cercanos al líder se redefinan, aunque esta redefinición de círculos no involucre la total exclusión de la cúpula tradicional sino una especie de organización híbrida, donde se encuentran presentes los intereses del fujimorismo tradicional y el neofujimorismo que Keiko representa. La pregunta que nos queda es: ¿qué tan nuevo es el fujimorismo actual?

Coincidentemente, estas figuras del fujimorismo tradicional que mencionan los autores, resaltan la cualidad de la organización que da lugar a una red de relaciones sociales sin reglas bajo redes de patronazgo. En este aspecto, se observa la red de la cúpula tradicional del fujimorismo, idea que concuerda con lo propuesto por Alcántara cuando señala la importancia de las relaciones de poder dentro de las organizaciones políticas personalistas. Barrenechea y Murakami señalan que en medio de todas las debilidades, el fujimorismo no se ha propuesto conquistar votos más allá de los que tiene asegurados, recalcando que sus

campañas se han concentrado principalmente en los sectores populares, sus bases con apoyos convencionales, y resaltar su cualidad de mano dura. No obstante, es discutible este enfoque, pues el hecho de que las campañas electorales hayan tenido una presencia significativa de los sectores populares, no quiere decir que no se haya establecido otras estrategias para ampliar la base electoral en otros sectores sociales. Al contrario, al contar con invitados en su lista congresal, como empresarios y personajes populares de los medios de comunicación, el fujimorismo buscó ganar votos en otros sectores poblacionales.

Al igual que Murakami y Barrenechea, Urrutia señala la centralidad de Jaime Yoshiyama, por ser el encargado de seleccionar al personal político. Se secunda esta propuesta, pues se considera que al ser el asesor de campaña para las elecciones presidenciales del 2011 y en las municipales del 2014, Yoshiyama jugó un papel central dentro de la organización puesto que representaba a la cúpula tradicional del fujimorismo y no solo se manejaba como jefe de campaña sino también como asesor personal de Keiko Fujimori. Por otro lado, siguiendo la lógica de partido carismático también señala la importancia de Marc Vitto,²⁶ aclarando que jugó un rol de vocero sin serlo, cuyo desempeño fue positivo para el partido, debido a su carisma natural, nacionalidad extranjera y su apariencia física.

“Vitto contribuyó a dar otra imagen de la candidata presidencial como madre y mujer” (Urrutia 2011: 114)

²⁶ Marc Vitto es el actual esposo de Keiko Fujimori .

Pero ese rol positivo de Vitto señalado por Urrutia puede que haya sido una estrategia del fujimorismo, pues considerando que es una agrupación carismática le es conveniente resaltar todo aquello que genere mayor carisma a su líder, en este caso destacar la imagen como madre de Keiko, puesto que Vitto es alguien que no iba a traicionar a Keiko y ella le podría decir qué hacer y decir en momentos determinados.

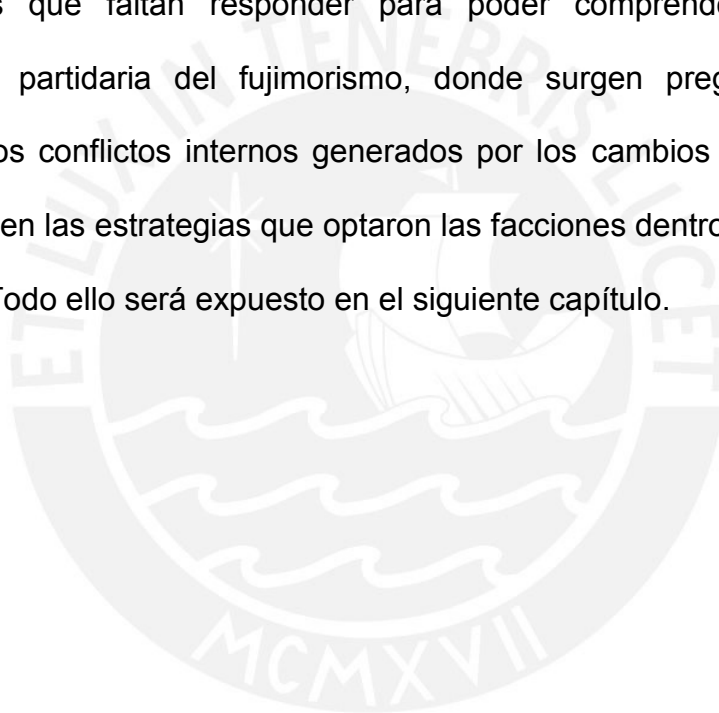
También se resalta las facciones en Fuerza 2011, donde la partida de su vocero Carlos Raffo evidenció las facciones dentro de la organización. Al ser Raffo suplido por “cuatro voceros” liderados por Fernan Altuve entre los que se encontraban Rafael Rey, Rolando Souza, Alejandro Aguinaga y Jorge Trelles, lo cual puso en riesgo la imagen del partido. Estos desempeños individuales, observados por Urrutia (2011), evidenciaron que la estructura organizativa del fujimorismo presentaba un marco comunicativo débil, lo cual se evidenció en las contradictorias declaraciones de sus representantes.

Con respecto a la proximidad del partido a otras organizaciones, Urrutia señala que en la primera vuelta el fujimorismo en su campaña aplicó la estrategia de proximidad, es decir acercamiento a la población, resaltando los viajes de Keiko a diferentes puntos del país, donde tuvo contacto con organizaciones populares como es el caso del “vaso de leche” y comedores populares. Por otro lado, en la segunda vuelta, la mencionada autora observó que se armó una coalición con características de una candidatura “del sistema”, es decir por el

acercamiento que esta agrupación tuvo a otras personalidades de la política tradicional, lo cual considera que jugó en contra de sus propios intereses. De esta manera, la autora observa la proximidad de la agrupación fujimorista a fuerzas políticas tradicionales, cuando en la campaña mediática se resaltó el apoyo de Kuczunski y otras personalidades y, en un plano internacional, convocó a Rudolph Giuliani, el ex alcalde de Nueva York, quien había desafiado una situación de crisis en seguridad ciudadana. Asimismo, se resalta la importancia de la cercanía de la agrupación fujimorista a grupos empresariales, esto se pudo observar con el posicionamiento de la prensa, donde se resaltó el apoyo del Grupo El Comercio en la campaña política. Este elemento ubica a su candidatura ligada a sectores socio económicos diferentes, algo que también tuvo a su favor Alberto Fujimori, pero que si se refuerza a la larga le da una mayor fuerza política, esto evidencia otra vez que en el fujimorismo la vinculación popular no se contradice con la empresarial. En este punto de la teoría no se han encontrado mayores aportes de la actual proximidad del partido a otras organizaciones, pues en mayor medida la literatura revisada resalta la relación que tuvo el partido con agrupaciones populares en el gobierno de Fujimori, como los comedores populares y clubes de madres.

Las investigaciones presentadas son de utilidad para entender cómo observan los académicos los procesos de construcción partidaria a partir de la campaña electoral para las elecciones del 2011. Dichas observaciones son útiles debido a que brindan diversas perspectivas de esta organización, enfatizando los

cambios organizativos después del cambio de liderazgo, el cual es interesante ya que viene a ser un liderazgo heredado. Sin embargo, no es exhaustivo el análisis con respecto al funcionamiento del partido, pues se analiza en mayor medida su desempeño como actor competitivo a nivel mediático. Aunque Urrutia señala que tuvo trabajo de campo dentro de la organización fujimorista, hay algunas interrogantes que faltan responder para poder comprender el proceso de construcción partidaria del fujimorismo, donde surgen preguntas sobre todo respecto a los conflictos internos generados por los cambios de liderazgo y sus implicancias en las estrategias que optaron las facciones dentro de la organización del partido. Todo ello será expuesto en el siguiente capítulo.



CAPÍTULO III

Conflictos de liderazgos en la construcción partidaria del fujimorismo

1. Construcción partidaria del fujimorismo

a) Primera etapa: Fujimorismo con Alberto Fujimori

La agrupación fujimorista inicia su carrera política en las elecciones de 1990 con su participación por medio del partido Cambio 90, con el cual logra a obtener la presidencia con el 56.5% de los votos válidos en la segunda vuelta. Posteriormente, en 1993 se da la creación de la agrupación Nueva Mayoría debido a que se presentaron conflictos entre los miembros del partido, pues los que se consideraban “antiguos”, reclamaban contra la presencia de independientes que estaban ocupando cargos significativos en el Estado, argumentando que no eran

partidarios de Cambio 90. Por ello, se creó Nueva Mayoría, según la entrevista realizada a Raúl Peñaloza²⁷:

“esta agrupación tuvo como fin abrir un espacio especializado donde se debatían estrategias para estabilizar al país”²⁸.

Esta opinión se asemeja a la entrevista realizada a Martha Moyano por Navarro, quien señala que Nueva Mayoría fue un espacio para las nuevas adhesiones con presencia de tecnócratas. En este punto, se observa que desde sus inicios el fujimorismo contaba con la presencia de la lógica de invitados dentro de su organización.

Para Degregori y Meléndez aquellos actores que representan al fujimorismo tradicional son el núcleo tecnocrático parlamentario de la alianza entre “Cambio90-Nueva Mayoría”, ya que contaron con una elevada aceptación por parte del electorado en las elecciones de 1995, logrando la reelección de 24 de 28 candidatos²⁹.

En 1998 se da la creación de Vamos Vecino, al respecto Navarro señala que Fujimori prefirió crear esta agrupación por dos motivos: para no generar una relación de dependencia con la alianza Cambio 90 - Nueva Mayoría, y para poder incluir en este grupo a nuevos invitados. Coincidimos con esta observación debido

²⁷ Raul Peñaloza: militante antiguo del fujimorismo, actualmente guía las reuniones de militantes de la resistencia fujimorista en el local ubicado en la Avenida Colón en el Centro de Lima. Entrevista realizada en el 2013.

²⁸ Esta declaración fue recogida en una entrevista dada en el 2013 por Peña Loza a la autora de esta investigación.

²⁹ DEGREGORI, Carlos y MELENDEZ, Carlos (2007). “El nacimiento de los otorongos. El congreso de la república durante los gobiernos de Aberto Fujimori (1990-2000)” Lima IEP

a que en una de las entrevistas realizadas a una militante de Ayacucho señaló lo siguiente:

“me invitaron a participar en Vamos Vecino, los independientes de Huamanga teníamos simpatía con el primer gobierno del presidente Fujimori y como fue el único presidente que llegó a los sectores más pobres de nuestra localidad y terminó con el terrorismo que no nos dejaba vivir, muchos alcaldes lo apoyaban también”³⁰.

Asimismo, se pudo percibir que gran parte de militantes y simpatizantes con los que se conversó y entrevistó, generaron su afinidad con el fujimorismo desde finales del primer gobierno de Alberto Fujimori. No obstante, cuando se indagó sobre su participación dentro de la organización, estos señalaron que su mayor actividad, por no decir única, se centró en el período de elecciones. Resaltando que casi nunca se les convocó a reuniones de militantes de base en los 90's³¹, por lo que la fecha de aproximación del inicio de las reuniones más o menos constantes entre los fujimoristas de base antiguos fue en el 2006.

Por lo tanto, se puede inferir que el fujimorismo en el poder no presentaba interés en fortalecer su capacidad organizativa, considerando que se dio la creación de numerosas agrupaciones que cumplían distintos fines. Tenemos en ese rubro a Nueva Mayoría, cuyo fin era ser un espacio tecnocrático creado a partir del autogolpe y a Vamos Vecino, el cual abría un nuevo espacio para independientes con miras a las elecciones municipales, dado que contaba con alianzas con líderes independientes de distintas localidades del país, eso explica

³⁰ Arce Socorro: Ex Regidora en el periodo 2011-2014 en Ayacucho, entrevista realizada en el 2014

³¹ Esta información es según la entrevista y observación de reuniones de los militantes antiguos del fujimorismo, generalmente reunidos en el local de la Av. Colón.

el 34.4%³² de las alcaldías provinciales que ganó el fujimorismo en 1998. Con lo señalado, también se puede afirmar la lógica de invitados que es usual del fujimorismo, debido a que ambas organizaciones creadas en los 90's tuvieron como parte de sus fines la inserción de figuras políticas independientes que contaban con popularidad, fenómeno que se observa hasta la actualidad.

Continuando con la lógica de creación de agrupaciones para distintos fines que se evidencia en el fujimorismo, para el 2000 se presentó un cuarto movimiento denominado Perú 2000, cuyo fin fue la competencia para las elecciones presidenciales del mismo año. Ante ello, se planteó retomar la primera alianza entre Cambio 90 y Nueva Mayoría, junto con Vamos Vecino, para formar la Alianza Política Perú 2000.

Para la creación de Nueva Mayoría y Vamos Vecino hubo negociación entre los participantes de estas organizaciones para que dieran alianzas, la primera como se mencionó anteriormente fue entre Cambio 90 y Nueva Mayoría para las elecciones de 1995; pero para las elecciones del 2000 Navarro señala que no se realizó ninguna negociación, sino que las ordenes vinieron del ejecutivo para la alianza entre las cuatro organizaciones antes mencionadas (Navarro 2011).

Dada las constantes creaciones de agrupaciones y presencia de independientes, se puede llegar a la conclusión que estando el fujimorismo en el poder, no presentaba intentos de institucionalización de una agrupación política propia, sino que mantuvo un conglomerado de satélites que le servían de utilidad

³² Fuente: Infogob.

para distintos fines. Pero el hecho de que haya distintas agrupaciones nos hace suponer que los miembros de estos grupos también tenían intereses distintos considerando la gran presencia de independientes. Lo lógico hubiera sido que se promoviera la unificación del fujimorismo en una sola agrupación para las elecciones del 2001. No obstante, esto no se podía dar, no solo porque el líder no lo decidiera, sino porque dentro de cada organización no veían la conveniencia de su unificación. Uno de los motivos de la negativa puede deberse a la competencia y desconfianza característica de las agrupaciones personalistas.

b) Segunda Etapa: Crisis del Fujimorismo sin Fujimori

La caída del gobierno de Fujimori se consolida en noviembre del 2000, este hecho fue sorpresivo para la sociedad y para la agrupación fujimorista, ya que su líder acusado de actos de corrupción renunció a su cargo desde Japón. En el gobierno de Transición de Paniagua y el sucesor Alejandro Toledo, se abrieron las investigaciones al gobierno de Fujimori. Ese periodo fue denominado por los fujimoristas como un periodo de persecución política y alejamiento del líder, lo cual colaboró a la generación de la “mística del discurso” y su cohesión grupal. Este periodo fue de incertidumbre para los fujimoristas, pues no contaban con la presencia de su líder, por tanto sus decisiones no tenían la tan esperada “luz verde” que daba Fujimori para que esos puedan tomar decisiones.

Ya divididos en agrupaciones, para las elecciones del 2001 los cuadros fujimoristas que estaban inscritos se mantuvieron en el mismo estado y demostraron su incapacidad de objetivizar el carisma de su líder. Ante ello, se

presentaron en dos propuestas: Solución Popular, conformada por Vamos Vecino y Fuerza 2000, que presentó como candidato al ex ministro de Fujimori Carlos Boloña y la Alianza Cambio 90 y Nueva Mayoría³³-sin candidato a la presidencia- ambas listas se presentaron como independientes.

Como señala Levitsky, para la continuidad de un partido personalista es necesario que se encuentre un balance de poder entre los líderes intermedios, pero qué sucede si estos líderes de alto nivel o intermedios se encuentran separados en agrupaciones distintas que conforman diferentes redes de patronazgo- aunque todas se denominen como fujimoristas y sean leales al líder: era muy factible que se presentara una competencia inmanejable entre los miembros de las diferentes agrupaciones por la cercanía a su líder general.

Esta puede ser una de las explicaciones del por qué el fujimorismo no se unió para las elecciones del 2001, pues ya en crisis por la usencia de su líder, la imagen decadente- debido a las acusaciones de corrupción y violación de derechos humanos- y la costumbre de los fujimoristas a identificar su organización bajo las ordenes de su líder, resultaba complicado que se presentaran como una organización única; por el contrario, era esperable que mantuvieran la división, pues su fuente de unión era la presencia y autoridad de su líder Alberto Fujimori.

c) Tercera etapa: Regreso de la delegación de Alberto Fujimori

³³ Esta segunda lista estaba conformada en su mayoría por mujeres fujimoristas, donde resalta la presencia de Martha Chávez como lideresa de alto nivel de Nueva Mayoría.

En las elecciones del 2006, el fujimorismo nuevamente participa con dos agrupaciones: Sí Cumple, que fue creada sobre la base de Vamos Vecino³⁴ y que buscaba unificar las tres agrupaciones fujimoristas³⁵; y la inicial alianza entre Cambio 90 y Nueva Mayoría llamada Alianza para el Futuro, cuyos líderes eran Reggiardo y Chávez, donde la candidatura fue asumida por Martha Chávez³⁶, después de que el hermano de Fujimori, Santiago, no aceptara la idea de ser él quien postulara a la presidencia. Con ello, se puede observar el carácter caudillista que señala Alcántara, pues es común que en agrupaciones caudillistas se busque una sucesión consanguínea que logre evocar la imagen del líder tradicional.

En las elecciones del 2006, el fujimorismo amplió su número de escaños en el Congreso, de 3 en el 2001 a 13 en el 2006³⁷. Degregori y Melendez señalan ese periodo como *“el retorno a la semilla”*, debido a que los congresistas electos eran conocidos defensores³⁸ de Fujimori e hijos de ex líderes fujimoristas (Degregori y Meléndez 2997: 141).

Este periodo marca una etapa fundamental en la construcción partidaria del fujimorismo, pues demuestra que en dichas elecciones el fujimorismo aún continuaba en actividad pese a la ausencia de su líder tradicional y, al mismo

³⁴ Se presentó la candidatura de Alberto Fujimori con Sí Cumple, pero el JNE niega su candidatura.

³⁵ Cambio 90, Nueva Mayoría y Sí cumple

³⁶ Martha Chávez logró obtener el cuarto lugar de preferencia con el 7.3% de los votos válidos

³⁷ Anexo 1 Cuadro de los congresistas fujimoristas

³⁸ Keiko Fujimori, Santiago Fujimori, Renzo Reggiardo, Cecilia Chacón son nuevos en el cargo. Martha Moyano, Martha Hildebrandt, Luisa Cuculiza, Carlos Raffo y Rolando Souza, son conocidos partidarios y defensores de Fujimori y su régimen y cuatro representantes provinciales.

tiempo, se comenzaban a observar los primeros indicios de una futura líder sucesora.

Así, Keiko Fujimori logra posicionarse en el primer lugar dentro de los congresistas más votados contando con 602 mil votos en el año 2006; este suceso es de suma importancia para la agrupación fujimorista, pues se observa en la hija de su líder una opción viable donde se capitaliza el carisma del líder tradicional, dado que la posible sucesora cuenta con un capital singular, es una Fujimori.

Durante las campañas presidenciales del 2006 y del 2011 se buscó explotar los logros del gobierno de Alberto Fujimori como generador de una base social. En el 2006, Fujimori fue detenido en Chile y jugó un rol importante dentro de la organización de la agrupación fujimorista, pues personajes allegados al fujimorismo viajaban constantemente a Chile para tener reuniones con el ex mandatario. Los personajes que viajaban para tener reuniones y seguir órdenes de Fujimori para la campaña presidencial eran los denominados “comandos del chino”³⁹, quienes cumplían un rol importante dentro de la agrupación, ya que eran los encargados de viajar por todo el Perú en el periodo de campaña electoral. Se encargaron, específicamente, de la convocatoria a los mítines y coordinarían con otros líderes fujimoristas para que en la mayoría de los mítines aparecieran Keiko o Kenji Fujimori.

Esta situación no era aceptable para algunos miembros fujimoristas, pues no consideraban necesario la presencia de los hijos de Fujimori en todas las

³⁹ Los comandos del chino eran en su mayoría ex militares que iniciaron su trabajo con la agrupación fujimorista desde que Fujimori fue detenido en Chile en el 2005.

convocatorias públicas, que buscaba resaltar la imagen del partido y de su líder tradicional. Esta opinión se encontraba mayormente en la alianza de Cambio 90 y Nueva Mayoría, mientras Vamos Vecino apoyaba la idea de su líder tradicional de resaltar la imagen de los hijos Fujimori.

Uno de los comandos que se pudo entrevistar señaló:

“...éramos encargados de armar el escenario, convocar a la gente y al final del mitin los que se querían tomar una foto con Keiko o con Kenji aprovechábamos y les pedíamos su nombre y DNI para que firmen un acta y en el mejor de los casos formar un comité provincial o distrital de base”⁴⁰

Se pudo deducir de la entrevista realizada que los comités de base que se inscribieron para la creación de Fuerza 2011 en su mayoría fueron formados en momentos de convocatoria a los mítines, donde se pedía la firma de aquellos interesados en formar parte del comité. Asimismo, se puede suponer que la idea de que Keiko Fujimori fuera la futura lideresa, se veía venir desde la campaña electoral del 2006, para la cual no pudo presentarse como candidata presidencial porque no contaba con la edad suficiente para postular al cargo.

El hecho de que las imágenes de Keiko y de Kenji hayan sido explotadas desde las elecciones del 2006, nos hace suponer que se estaba planeado que el o la sucesor(a) del liderazgo del fujimorismo fuese un o una Fujimori. Idea que no fue bien vista del todo por miembros de la cúpula tradicional del fujimorismo, pues ellos consideraban que no hay mejor líder que su líder tradicional.

⁴⁰ Entrevistado N°1

Como se observa, en el 2006 se comienzan a dar los primeros indicios de conflictos internos entre los que de ahora en adelante denominaremos como los albertistas y los keikistas. Albertistas en referencia a los partidarios clásicos del fujimorismo cuyos miembros en su mayoría pertenecen a la alianza Cambio-90 y Nueva Mayoría y los Keikistas para denominar a aquellos “neofujimoristas” que buscaban la continuidad del fujimorismo bajo una lógica de cambios dentro de la organización. Como una suerte de institucionalización partidaria, en su mayoría los miembros de esta vertiente son los fujimoristas electos en las elecciones del 2011, junto con algunos miembros de la cúpula tradicional.

Como se mencionó en párrafos anteriores, la construcción partidaria del fujimorismo se comienza a dar de manera más activa después de las elecciones del 2006, pues a partir de ese año se comienzan a activar algunos locales del fujimorismo como centro de reuniones. Entre ellos, destaca el local de la avenida Colón en el centro de Lima, el cual fue utilizado como centro de reuniones de los fujimoristas de la cúpula tradicional. No obstante, según las entrevistas realizadas, el local estuvo inactivo en periodos regulares desde el 2007 hasta mediados del 2009 - es decir, solo se activó meses antes del inicio de la campaña electoral para las elecciones municipales del 2010- donde los militantes y simpatizantes⁴¹ con los que se conversó señalaron que se les avisaba días o semanas antes de los eventos para que estos fueran a apoyar al partido.

⁴¹ La mayoría de los militantes y simpatizantes eran personas pertenecientes a sectores populares de Lima, en su mayoría provenientes de los conos.

Cabe resaltar que un hecho clave en la construcción partidaria y conflictos internos del fujimorismo fue el traslado de Alberto Fujimori a la DIROES en su condición de condenado por el poder judicial en el 2007. El hecho que el líder tradicional se encuentre en el mismo espacio geográfico que sus militantes no se debe ignorar, ya que el gobierno de Alan García fue muy flexible con respecto a las visitas que se le podía realizar a Alberto Fujimori, considerando la buena relación que tienen ambos líderes, lo cual fue muy oportuno para los fujimoristas pues podían consultar sus acciones con su líder tradicional, en especial los fujimoristas parlamentarios, donde se resalta la presencia de la heredera sucesora.

2. Cuarta etapa: Facciones dentro de la organización “Keikista y Albertista”

El período presidencial y congresal del 2006 al 2011 fue esencial para el desarrollo del liderazgo heredado por Keiko, pero también para el desempeño de Kenji Fujimori. Debido a que tanto Keiko como Kenji comienzan a reproducir las mismas características de liderazgo de su padre - comienzan con los viajes alrededor del Perú llegando a los mismos lugares lejanos y pobres que en algún momento llegó su padre; y a reproducir el carácter clientelista entregando polos, calendarios, fósforos, gorros, etc. La imagen que se quería reproducir era exactamente la misma que la de Alberto Fujimori, siendo la apelación a la memoria de los votantes la estrategia central para la recolección de firmas para la inscripción de Fuerza 2011.

Los viajes que se realizaban alrededor del Perú eran organizados por los comandos del chino⁴², los cuales semanas antes viajaban para contactar con los dirigentes provinciales y gestionar los arreglos de los mítines. Días después, Keiko o Kenji llegaban al mitin y reproducían un discurso similar al de su padre, con respecto a las fallas de los gobiernos, ya no tan críticos de los partidos políticos, pero sí exaltando los logros del gobierno de Fujimori para así resaltar porqué el fujimorismo era distinto a los otros partidos.

Según la información obtenida, para las elecciones municipales del 2010, los comandos del chino fueron los encargados de buscar los candidatos a la alcaldía de los distintos distritos de Lima Metropolitana, proponiendo la participación del actual alcalde del distrito de Chorrillos, Augusto Miyashiro; el ex alcalde de Los Olivos, Felipe Castillo; la actual alcaldesa de Santa Anita, Leonor Chumbimune; el ex alcalde de Comas, Nicolás Kusunoki; y la ex alcaldesa de Villa María del Triunfo, Silvia Barrera. Estos candidatos, aceptaron presentarse a la alcaldía de sus respectivos distritos junto con la agrupación fujimorista, a su vez Alberto Fujimori dio luz verde para la participación de los mismos, al mismo tiempo la vertiente albertista propuso que Jaime Yoshiyama sea candidato a la alcaldía municipal de Lima.

Pero tres días después la vertiente keikista anunció que apoyarían a Alex Kouri a la alcaldía de Lima y este candidato a su vez elegiría a quien apoyar entre los

⁴² Comandos del Chino: formado mayormente por miembros en retiro de las Fuerzas Armadas, los cuales iniciaron su actividad con el fujimorismo posterior a la salida de sus cargos como militares. Siendo desde el 2006 el inicio de su actividad, jugando un rol importante en las elecciones Municipales de Lima en el 2010 y en las elecciones generales del 2011.

candidatos a la alcaldía de los distritos mencionados; sin embargo, Kouri no escogió a ninguno de los candidatos distritales propuestos por los albertistas. Este hecho, generó conflictos dentro de la organización debido a que los candidatos a las alcaldías distritales se enteraron que no fueron escogidos cuando ya habían dado inicio a la campaña, pues Alex Kouri había anunciado su participación con otros candidatos en los medios de comunicación, lo que también ocasionó disgusto entre los albertistas.

Las medidas que tomaron las bases albertistas fueron no apoyar la decisión de los kekistas, por lo que después de la caída de Kouri en el la campaña electoral, hubo nuevamente un periodo de tensión dentro del partido. La vertiente albertista propuso la candidatura de Fernan Altuve tras la tacha de la candidatura de Kouri, lo cual fue anunciado en los medios de comunicación. No obstante, la vertiente keikista decidió no pronunciarse sobre el tema, tomando distancia del apoyo de los albertistas a la candidatura de Altuve.

Con lo descrito, se observa el carácter vertical de la agrupación fujimorista y la lógica de invitados se expresa en la búsqueda de dirigentes populares que puedan representar al fujimorismo en las elecciones del 2010. Esta misma lógica observada en Lima se reprodujo, probablemente, también en regiones donde candidatos con popularidad se iban adhiriendo al fujimorismo para las elecciones municipales del 2010 y para las elecciones congresales del 2011. Asimismo, se observa que ese carácter vertical dentro de la organización se expresó en conflictos internos entre los miembros del partido estableciendo la separación

entre albertistas y keikistas. La gran diferencia entre ambos grupos consiste en que la vertiente albertista quería continuar bajo la asesoría de su líder tradicional, mientras que la keikista quería dar sus propios pasos independientemente de la influencia directa de su líder tradicional, pues solo identifican el fujimorismo tradicional como su base “ideológica”. Por ello, se pudo observar al interior del partido que la vertiente keikista seguía la lógica vertical del fujimorismo, es decir las redes de patronazgo seguían siendo las que primaban dentro de la organización, la diferencia era que los círculos cercanos al líder se vieron modificados por el cambio de liderazgo.

Es decir, los fujimoristas tradicionales o albertistas pertenecían a la círculo del Alberto Fujimori, pero al emerger otra líder estos círculos se modificaron de acuerdo a la afinidad del líder actual, entonces las redes de patronazgo antes establecidas presentaron rupturas por las que los fujimoristas de la cúpula tradicional se tuvieron que enfrentar a dos decisiones: i) continuar bajo la orden e influencia de su líder tradicional, pero reconociendo el liderazgo heredado de Keiko; o ii) comenzar un nuevo lazo con el líder actual dejando de lado las opiniones e influencias de su líder tradicional. Resaltando que el fin de todo fujimorista es llegar a la presidencia y en el mejor de los casos tener una carrera política segura, por ello cual quiera que fuera la decisión llevaría a la gran mayoría de fujimoristas a aceptar el liderazgo de Keiko, pero eso no quería decir que estuvieran de acuerdo con sus decisiones.

Estas decisiones a las que se tuvieron que enfrentar los fujimoristas llevaron a conflictos internos y una consiguiente división de liderazgos; sin embargo, esto no quiere decir que Keiko se encontraba distante de su padre, sino que las esferas de influencia para las elecciones generales del 2011 se dividieron en dos tipos de organización.

2.1 Campaña para las elecciones presidenciales del 2011

Para la campaña de las elecciones generales del 2011 se presentaron dos tipos de organización en la agrupación fujimorista. Según los comandos del chino, la estrategia de campaña para la primera vuelta presidencial fue dirigida directamente por Alberto Fujimori, y consistió en resaltar el capital del fujimorismo, es decir los logros del gobierno Fujimori, para apelar al recuerdo de los “beneficios” que trajo ese gobierno al país y explotar el 20% duro que evidenciaba el fujimorismo en las encuestas de intención de voto.

Según las conversaciones que se tuvo con una dirigente de Ayacucho⁴³, los comités de base no propusieron ningún candidato al congreso para que represente su región. Lo que sucedió fue que se enviaba un delgado desde el órgano central del partido, el cual era encargado de negociar con los posibles candidatos. La lista de los posibles candidatos la confeccionaban las cabezas del partido y círculos cercanos a Alberto y Keiko Fujimori (por no decir ellos mismos), quienes planteaban como requisito indispensable el pago de un promedio de

⁴³ Entrevistado N° 2: No se señalará el nombre de la dirigente, debido a que se tuvo una conversación informal, es decir no fue una entrevista pactada. Por lo cual se guardara en anonimato su nombre pero nos es de gran utilidad la información que nos pudo brindar.

cincuenta mil dólares. Entonces, para las elecciones del 2011, la lista congresal estaba conformada en su mayoría por empresarios, pues eran ellos los que tenían recursos necesarios para participar con el fujimorismo; un caso de ejemplo es María López Córdova, congresista por el departamento de Ancash y para el caso de Lima fue Julio Gagó, los cuales contaban con recursos para realizar una campaña costosa que resaltara la presencia del fujimorismo. Para el caso específico de Lima, como se buscaba ganar votos en esta región, se priorizó la presencia de personajes públicos populares de la escena local, por lo que se invitó a Leyla Chihuan, deportista, y Gian Carlo Vacchelli, comentarista deportivo conocido como “el angelito”, sin olvidar la resaltante presencia de Kenji Fujimori.

Luego de que los delegados en provincia establecían contacto y negociaban con los candidatos al congreso, estos últimos se reunían en la DIROES con las cabezas del partido - Keiko Fujimori y Alberto Fujimori- y, después de un almuerzo, se concretaba la participación del candidato. Posterior a la confirmación del candidato al congreso, éste viajaba junto con el delegado a la provincia del candidato y recién se procedía a activar los comités provinciales.

En el departamento de Ayacucho se pudo observar esta dinámica: al establecerse tres comités de base, cuando llegó el delegado con el congresista Neyra, se reunieron con los comités que debían votar por el candidato que iba a representar su región, pero como se encontraba arreglada la participación de Neyra, solo se reunieron a firmar el acta que certificaba que había sido una elección democrática. Posteriormente, el candidato y los representantes del comité

procedieron a realizar la campaña; para ello, el secretario provincial de Ayacucho no se había enterado de la elección de este candidato al congreso, solo fue convocado para que apoye en la logística de la campaña. Así funcionó Fuerza 2011 en Ayacucho y es muy probable que se haya repetido la misma dinámica en las demás regiones del país⁴⁴.

La descripción presentada resalta el personalismo y la verticalidad de la organización fujimorista, así mismo, se evidencia que la construcción partidaria del que muchos analistas políticos imaginaron una mayor organización, lo descrito demuestra que la organización para las elecciones de primera vuelta del 2011 el fujimorismo mantuvo la estructura de toma de decisiones de arriba hacia abajo, donde la cúpula central era la que tomaba las decisiones y las bases solo acataban; lo que evidencia la ausencia de mecanismos que fortalecieran la organización del partido fujimorista. Pese a que aparentemente hubo intentos de creación de comités provinciales, estos solo sirvieron para cumplir con lo que la ley de partidos políticos establece, mas no presentaron mayor actividad para las elecciones del 2011. Este hecho también demuestra el poco valor que tiene dentro del fujimorismo el ejercicio de la democracia interna, así como la poca autonomía de las regiones. Las órdenes de arriba, las relaciones entre conocidos y el capital acumulado de ciertos personajes locales representan los mecanismos para

⁴⁴ Según la entrevista realizada a dos “comandos del chino” que participaron a nivel nacional (entrevistado N°1 y entrevistado N°3), la organización que se evidenció en Ayacucho fue similar que en el resto de las regiones del país, pues estos tenían contacto con los delegados encargados de viajar a las provincias, en muchos casos eran los comandos quienes hacían el papel de delegados para contactar con los candidatos provinciales.

escoger a los representantes de las regiones. Por otro lado, las actas de constitución de comités o aprobación de candidatos terminaron en un acto de mero formulismo.

Para la segunda vuelta presidencial se pudo observar en mayor medida la separación entre albertitas y keikistas. Esta división se hizo evidente por la gran posibilidad que tenía el fujimorismo de obtener la presidencia, de manera que las vertientes se plantearon dos posibilidades. Por un lado, la vertiente albertista promovía que se continúe resaltando el capital del fujimorismo, es decir apelar a la imagen de Alberto Fujimori como medio de asegurar los votos obtenido y fortalecer su base social bajo la memoria de los aciertos del gobierno fujimorista. Por otro, la vertiente keikista planteaba dejar de acentuar la imagen de su líder tradicional, lo cual generó conflictos dentro de la organización, pues los albertistas consideraban que si no se apelaba a la imagen de su líder tradicional era probable que no se ganaran votos, ya que consideraban que Keiko no tenía el capital suficiente como para dejar de lado la imagen (literal) de su padre.

La organización para la segunda vuelta de la campaña presidencial que se pudo observar en Lima contó con dos tipos de organización. En un extremo, la vertiente albertista realizaba la campaña presidencial en las zonas más pobres de Lima donde hacían pintas en las paredes de las casas que se encontraban en los cerros, al respecto, un militante fujimorista realizó la siguiente declaración cuando fue entrevistado:

“nosotros realizábamos pintas en distintos niveles, es decir pintábamos la pared de las casas de las personas que apoyaban al

fujimorismo que vivían en los cerros, de tal manera que en un cerro podías ver varias pintas naranjas en distintos niveles. En cambio el otro grupo de fujimoristas pintaba en un solo nivel, era una línea y no llamaba tanto la atención, por eso nosotros innovamos en las pintas de niveles”⁴⁵

Según esta manifestación se puede inferir que la división entre keikistas y albertistas se expresó hasta en el estilo de las pintas de las paredes y murales que se realizaron en el periodo de campaña. En el otro extremo, se observó que la vertiente keikista realizaba la campaña presidencial en las zonas más acomodadas de Lima, donde se paseaban con una moderna camioneta adornada con banderas naranjas y un cartel con la cara de Keiko y “el pueblo”. En estos vehículos sonaban canciones modernas cuyas letras eran editadas para apoyar la candidatura de Keiko, y el auto fue denominado como el “Mionca de Keiko”

Por otro lado, los autos en los que se movilizaban los albertistas eran buses de transporte público antiguos que estaban forrados con una gigantografía naranja con la imagen de Keiko y Alberto Fujimori. Dentro de los dos carros se encontraban militantes del partido que viajaban dentro del bus haciendo paradas en semáforos o en momentos de tráfico, cuando las mujeres militantes fujimoristas se bajaban del carro a bailar en la calle con el popular “ritmo del chino”. Una manera de llamar la atención que consideraban necesario para demostrar que no les daba vergüenza ser fujimorista e invitaban a la gente a su baile.

Cabe resaltar que a dichas mujeres se les pagaba para que hagan el show, y como eran de condición humilde aceptaban gustosas el trato, pues tenían

⁴⁵ Irene Calle: militante fujimorista que trabajó haciendo limpieza dentro de las instalaciones de la DIROES. Entrevista 2013

afinidad con el fujimorismo y este a su vez se les daba una propina por su apoyo- que constaba con el pago de su almuerzo y bebidas y 20 soles adicionales -. En promedio viajan alrededor de 30 personas en los dos carros, pero solo en uno de ellos se encontraban las gigantografías que eran colocadas en los distritos donde el fujimorismo tenía mayor popularidad, como fue en el caso de San Juan de Lurigancho.

En la segunda vuelta presidencial, se observa que Keiko decide tener más influencia dentro de la organización, por lo que decide cambiar en gran medida la organización del partido a nivel nacional. Así, destituye a los dirigentes encargados de la campaña en los departamentos donde no logró curules para el congreso y donde no obtuvo mayoría de votos en la primera vuelta. Un caso como ejemplo de ello fue el departamento de Arequipa, donde el encargado de la campaña era el secretario provincial que fue destituido, por el entonces recién electo congresista Julio Gagó. Esta decisión fue tomada debido a que Gagó había ganado en Lima, por tanto, Keiko asumió que haría un buen trabajo para la campaña presidencial en Arequipa. Esa decisión ocasionó conflictos dentro de la organización fujimorista, en especial con los antiguos dirigentes fujimoristas en Arequipa quienes vieron su trabajo suplantado y desmoronado, pues Gagó al llegar a Arequipa congregó otro personal fujimorista.

Una situación similar sucedió en otros departamentos del país, como fue en Cuzco y Puno, donde tampoco se ganó, entonces se envió a Cecilia Chacón y Osias Ramírez para que organizaran la campaña, lo cual ocasionó los mismos

problemas que en Arequipa: división en las bases fujimoristas en dichos departamentos por la exclusión a los antiguos militantes, suplantados con nuevos miembros fujimoristas que según los entrevistados albertistas:

“son oportunistas que solo apoyan a Keiko para asegurarse puestos de trabajo en caso ella ganara la presidencia”⁴⁶.

Con las modificaciones para la segunda vuelta electoral de las elecciones presidenciales que presentaron a nivel interno del fujimorismo, se hicieron más explícitas las facciones dentro de la organización. En un nivel más mediático, Keiko señaló que había sido crítica del gobierno de su padre, al mismo tiempo, figuras políticas como Rafael Rey⁴⁷ respaldaban sus declaraciones mientras que se daba la renuncia de Carlos Raffo del partido fujimorista. En una conversación que se tuvo con el ex congresista, éste señaló que no estaba de acuerdo con las decisiones que estaba tomando Keiko al interior del partido, pues consideraba que ella debía hacer caso a los consejos de su padre y no dejarse influenciar por sus asesores que no saben de política, resaltando que el carácter soberbio de Keiko no le permitiría generar el mismo liderazgo que su padre. Asimismo, se observa una postura distanciada de la Alianza Cambio 90, a partir de las declaraciones de Renzo Reggiardo sobre la inconformidad con la candidatura de Keiko, sin olvidar de mencionar las campañas independientes de Martha Chávez y Luz Salgado.

Keiko, al generar modificaciones al interior del partido, demuestra su similitud con el liderazgo de su padre, pues no informa de sus decisiones a

⁴⁶ Entrevistado N°2: “Comando del chino”, entrevista 2014.

⁴⁷ Apoyo la candidatura de Keiko en el 2011, asimismo fue presentado como candidato a la vicepresidencia por Fuerza 2011.

representantes de la vertiente albertista y así reafirma un perfil autoritario coincidente con el de Alberto Fujimori, su padre. En efecto este conflicto de liderazgos no conlleva cambios en los términos de estilo personalista del fujimorismo, sino que al contrario este se fortalece dentro de la organización. Hubo, sin embargo, algunos costos como las salidas de algunos militantes próximos a Alberto Fujimori. Como se mencionó anteriormente, Keiko Fujimori reproduce en su campaña electoral los discursos de cambio e inclusión de su padre y también en las denominadas “bajadas”⁴⁸ que realizaba el partido; allí se presenta como la opción del cambio, resaltando los logros del gobierno de su padre. Pero ello no quiere decir que se mantengan vínculos estrechos con los mismos círculos que su padre; al contrario, a este nivel la presencia y actividad electoral de Keiko muestra que los círculos se han reacomodado en torno a su nueva líder.

2.2 Visión externa vs Visión interna de la campaña

Durante el periodo de campaña de las elecciones generales del 2011 es de importancia resaltar la visión de algunos analistas políticos y columnistas de la prensa peruana, los cuales brindaron sus perspectivas con respecto a la construcción partidaria del fujimorismo y su desempeño en dicha contienda electoral. Son tres los temas principales con los que se puede establecer un contraste entre la visión externa e interna del fujimorismo: i) el alejamiento de

⁴⁸ Este término es utilizado para referirse a las visitas de Keiko a sectores populares como son los mercados, campañas navideñas, ect. Donde se daba práctica a la dinámica clientelista característico del gobierno de Fujimori.

Keiko del pasado de su padre, ii) el indulto de Fujimori y iii) el modelo económico que plantea el fujimorismo.

En primer lugar, se plantea como uno de los temas más recurrentes la *“incapacidad de Keiko para romper con la carga de su padre”*⁴⁹, haciendo alusión al autoritarismo, corrupción y violación de derechos humanos. Este fue el tema más controversial al referirse a la agrupación fujimorista, debido a que se consideraba que los actos autoritarios del gobierno de Fujimori le restaban credibilidad a Keiko, y sus allegados⁵⁰. Al respecto, Levitsky (2004) ⁵¹señala que el fujimorismo no se ha renovado o roto con su pasado autoritario, por lo que los keikistas tuvieron que señalar en varias declaraciones que no aplicarían las acciones antidemocráticas y corruptas que cometió su padre e incluso señalar que se mostraban críticos respecto a ellas. Keiko en una de sus entrevistas señaló lo siguiente:

*“He pedido perdón por los errores y delitos cometidos durante el gobierno de mi padre. Considero que tuvo cosas muy positivas, se venció la inflación y el terrorismo, pero también se cometieron grandes errores y mi compromiso es que no se vuelvan a cometer”*⁵².

No obstante, dentro de la organización fujimorista este tema no es mencionado, ni considerado como punto de debate, pues son conscientes que si bien se cometieron acciones atroces en el gobierno de su líder tradicional, estas

⁴⁹ Augusto Alvares Rodrich “Diario la República”

⁵⁰ En referencia a las declaraciones de Jorge Trelles y María Cuculiza, quienes reconocen los excesos del gobierno de Fujimori en declaraciones a la prensa en abril del 2011.

⁵¹ Steven Levitsky: “La derecha y la democracia” en Diario La República 2011

⁵² Fuente: La República 22 de abril del año 2013. www.larepublica.pe

fueron medidas necesarias ante el estado de crisis en el que su líder encontró al país. Para los fujimoristas, temas como corrupción, violación de derechos humanos y autoritarismo son considerados automáticamente como críticas que hacen sus adversarios para descalificarlos como una opción política viable. Por el contrario, no consideran necesario debatir esos temas al interior de la organización para limpiar la imagen de su partido. Entonces, asumimos que las declaraciones de Keiko sobre estos temas representan puntos en agenda que le impuso la opinión pública crítica de su candidatura, más no son puntos en agenda que el fujimorismo quisiera cambiar o desechar. No obstante, las críticas declaraciones de Keiko sobre el gobierno de su padre causaron resentimientos y resultaron sorprendidos para algunos miembros de la vertiente albertista, pues estos temas no eran prioritarios dentro de la organización fujimorista. .

En segundo lugar, el otro asunto en cuestión es el posible indulto a Alberto Fujimori que pudiera lograr el fujimorismo de llegar al poder⁵³. El indulto de Fujimori fue un problema recurrente para la agrupación fujimorista, no solo porque eran cuestionados por los medios de comunicación, sino que dentro de las redefiniciones que se estaban comenzando a dar dentro del partido, considerar que Alberto Fujimori sería o no indultado representaba un tema de división dentro del fujimorismo. La vertiente albertista considera parte importante de su lucha y razón de militancia la liberación de su líder tradicional, pues lo consideran como irremplazable y necesario dentro de su agrupación. Por otro lado, la vertiente

⁵³ Encuesta de Ipsos-Apoyo (42-36). Según la encuesta realizada en abril del 2011, el 68% de la población cree que Keiko liberará a su padre.

keikista no quería manifestarse claramente sobre este asunto, lo cual causó mayores resentimientos dentro de la organización, pues muchos de los militantes del núcleo duro del fujimorismo que se mantuvo hasta las elecciones del 2011, estaban seguros que la candidatura de Keiko significaría la liberación de Alberto Fujimori.

Incluso si uno va el local fujimorista ubicado en la avenida Colón, en las reuniones que se presiden por Raul Peñaloza⁵⁴, cabe resaltar que en este lugar de reunión de la vertiente albertista, resulta común escuchar a los militantes fujimoristas que asisten a las reuniones, que desean la liberación de Fujimori, incluso en concreto se escuchó que esperaban que para las elecciones del 2016: “por fin gane Keiko para que pueda sacar a su padre en libertad”⁵⁵.

En cambio, en el local que se encuentra en la avenida Arequipa, que pertenece a la vertiente keikista, en las reuniones que se organizaban allí no el tema de agenda del indulto a Fujimori, ni siquiera se menciona⁵⁶

En tercer lugar se encuentra el cuestionamiento si el fujimorismo es un partido de derecha en relación a su postura al desarrollo económico y su relación con algunos sectores de la sociedad. Levitsky (2004) señala que la élite económica del país no ha tomado muy en serio la posibilidad de apoyo al fujimorismo.

⁵⁴ Raul Peñaloza, militante de la vertiente albertista del fujimorismo, actualmente preside las reuniones de los albertistas en el local de Colón, este a su vez cuenta con el apoyo directo de German Kruger, ex ministro fujimorista que mantiene una relación cercana con Alberto Fujimori, pues lo visita a la DIROES por los menos una vez por semana.

⁵⁵ Declaración recogida en el local de la avenida Colón, en marzo del 2015.

⁵⁶ Por lo menos en el periodo de trabajo de campo que realice en dicho local no observe que se pusiera en discusión dicho tema.

Asimismo, se resaltó que la candidatura de Keiko se enfocó en los sectores populares bajo el discurso del emprendedor; no obstante, esto no quiere decir que el fujimorismo no haya establecido relación con la élite económica. Pues contrastando con la visión interna del partido, el hecho de que el fujimorismo cuente con una gran suma de invitados empresarios dentro de su organización supone que su candidatura no solo se enfoca en la obtención del apoyo electoral popular, sino también del sector empresarial, sin olvidar el apoyo de algunos medios de comunicación a la candidatura de Keiko.

Actualmente, el fujimorismo señala a nivel interno que impulsa la economía de emprendimiento con oportunidades para todos, donde el emprendedor es el motor principal del desarrollo y progreso del país. Asimismo, dentro de los diez principios básicos de Fuerza Popular, se señala que el partido cree en una economía abierta y moderna que asegure la participación plena de los pequeños productores. Es decir, el fujimorismo plantea la continuidad del modelo económico neoliberal que se implementó en el gobierno de Fujimori, bajo el discurso del emprendedor que permite generar el carácter populista característico de esta agrupación.

2.3 Relación del fujimorismo con otras organizaciones

Con respecto a las relaciones del fujimorismo con otras organizaciones, el fujimorismo en las elecciones del 2011 no presenta alianzas con otras agrupaciones políticas que no sean fujimoristas; no obstante, en las elecciones

municipales del 2014 el fujimorismo anunció su alianza con movimientos regionales

Consecuentemente, se puede observar que el fujimorismo en las elecciones del 2011 contó con el apoyo significativo de un sector de la prensa peruana. Francisco Durand⁵⁷, resalta que dentro del poder mediático el grupo principal que apoya al fujimorismo se encuentra el grupo Miró Quesada, dueño de El Comercio, Perú 21, Gestión, Trome y las revistas Fusto y Somos; asimismo este grupo posee 2/3 del Canal 4 y Canal N. Durand señala que este grupo es fundamentalmente conservador y que en el periodo de elecciones 2011 tenían pugnas internas porque se optó corporativamente por defender la candidatura de Keiko Fujimori y atacar al candidato Ollanta Humala. Así, se manifestó que los diarios Expreso, Extra y La Razón se mostraron abiertamente a favor de la candidatura de Keiko, actitud que puede ser vista como un remanente de los viejos tiempos, en referencia a la influencia que tenía el gobierno de Fujimori sobre los medios de comunicación.

Por otro lado, las organizaciones del fujimorismo poseen vínculos con organizaciones sociales. No obstante los convenios que poseen con estas organizaciones son informales, pues manifiestan que no se encuentran organizados ni convocan reuniones regularmente y la relación es sólo con gente

⁵⁷ Durand Francisco (2011). "Gran prensa y fujimorismo: juntos otras vez?", en La República .

que simpatiza con el partido, como algunos comedores populares o comités de madres, que no necesariamente son militantes⁵⁸.

Cabe resaltar, que Fuerza Popular mantiene relación con la ONG “Oportunidades”, liderada por Keiko Fujimori. “Oportunidades”⁵⁹ es una asociación civil sin fines de lucro que se focaliza en proyectos sociales, investigación y capacitación. Esta organización brinda servicios de ciudadanía a través de las capacitaciones que, según la información de su página web, se encargan de buscar herramientas de gestión para el mejor desempeño de alcaldes, docentes, emprendedores y jóvenes. Según la información que brindó Jorge Morelli⁶⁰, esta organización es allegada al fujimorismo, pero no cumple ningún rol político a pesar de ser liderada por Keiko Fujimori.

El primer Consejo Directivo de Oportunidades lo integraron el ex ministro de Comercio Exterior del gobierno fujimorista, Cesar Luna Victoria, el ex regidor municipal de Lima Victor Sauguiyama Kobashigawa, la ex secretaria de Organización de Fuerza 2011 Ana Herz, y el ex personero Pier Figari Mendoza. Este último señaló que la actividades de esta ONG se concentran en estudiantes, trabajadores y pequeños empresarios de distritos populosos como San Juan de Lurigancho y resaltó también la organización de seminarios con ex ministros y ex funcionarios fujimoristas.

⁵⁸ Esta información nos la brindo Jorge Morelli

⁵⁹ OPORTUNIDADES. 2013. <http://oportunidades.pe/que-hacemos>

⁶⁰ Jorge Morelli es el actual asesor de la Bancada Fujimorista en el Congreso de la República.

3. Lecciones de las elecciones

Entonces nos queda la pregunta, ¿qué sucede con la agrupación fujimorista luego de las elecciones del 2011? Si bien ya mostramos que el fujimorismo evidenció sus facciones en mayor medida en la segunda vuelta presidencial, donde algunos cuadros antiguos del fujimorismo presentaron una tendencia albertista, mientras los círculos cercanos a la líder actual se redefinían como kekistas.

Considerando que el fujimorismo logró ser una de las bancadas mayoritarias en el congreso, con una participación de 35 congresistas electos, era de suponer para muchos que el fujimorismo sería una bancada de oposición pero en realidad no sucedió eso.

Entonces nos preguntamos qué pasó con el fujimorismo después de las elecciones del 2011, su construcción partidaria presentó cambios nuevamente o tal vez continuó con su carácter personalista. Pues nos respondimos esta pregunta con el trabajo de campo que se realizó posteriormente a las elecciones del 2011; allí se pudo observar que a nivel de organización de secretarías nacionales, provinciales y funcionamientos de comités de base, el fujimorismo presentaba inactividad dentro de su organización partidaria, pues ni las secretarías nacionales, ni las provinciales se encontraban en actividad. Asimismo, se observó que los conflictos dentro de la organización fujimorista disminuyeron posterior a dichas elecciones, pero esta disminución de conflictos se expresó con la salida de

algunos cuadros fujimoristas allegados a Alberto Fujimori, donde especialmente se resalta el cese de actividad de los comandos del chino.

Una de las explicaciones que abordamos del porqué del cese de actividad de los comandos del chino y la disminución de la influencia tradicional del fujimorismo, se relaciona con el cambio del gobierno nacional. Pues con el gobierno de Alan García, Alberto Fujimori contaba con beneficios extraordinarios en la prisión donde se encuentra recluso actualmente, debido a que contaba con flexibilidad en los horarios de visita, asimismo tenía a la mano aparatos tecnológicos como celulares y un ipad, que le permitía tener un contacto cercano con muchos miembros del partido y organizar por medio de estos almuerzos y reuniones con dirigentes provinciales. Incluso al costado de la DIROES, en el local de Barbadillo en Ate, se alquilaba un local donde generalmente los militantes y dirigentes fujimoristas se reunían.

No obstante, cuando Ollanta Humala entró al poder en el 2011, todos los beneficios de Fujimori fueron suspendidos, estableciendo un horario de visitas definido y se le decomisó los aparatos tecnológicos. Por tanto, aquellos fujimoristas que tenían contacto directo y que aún seguían órdenes del su antiguo líder se vieron perjudicados, pues su esfera de influencia se vio reducida cuando el líder tradicional ya no podía ejercer la misma influencia. Por el contrario, la disminución de estos beneficios fue favorable para la vertiente keikista, pues el disminuir el contacto de los albertistas con Fujimori ayudó a que Keiko ejerza una mayor autoridad sobre todos los fujimoristas, lo que le permitió que se excluya

completamente aquellos miembros del partido que no querían reconocer el liderazgo único de Keiko. Esta exclusión de la vertiente albertista se fue dando desde finales del 2011 hasta inicios del 2014, por lo que actualmente se presenta una vertiente dominante, la keikista. No obstante, los albertistas si bien son excluidos de las esferas de influencia del partido fujimorista, continúan su actividad en el local de avenida Colón, pero sin capacidad de decisión sobre la acción política del fujimorismo.

Una muestra de la consolidación de la actual vertiente Keikista consiste en que cuenta con el apoyo de casi toda la bancada fujimorista, exceptuando algunas figuras políticas del núcleo duro del fujimorismo tradicional como Martha Chávez y Luz Salgado quienes son fieles a su tradición fujimorista; no obstante brindan apoyo a su lideresa actual, denominándose como invitadas de Fuerza Popular. Esta división de liderazgos se evidencia actualmente en la dinámica territorial que se muestra en la ciudad de Lima. Donde en el comité ubicado en la avenida Colón se encuentra bajo el mandato de la vertiente albertista, pues solo se organizan eventos con fines de apoyo a la liberación de Alberto Fujimori, siendo alrededor de 67 los afiliados. Y, por otro lado, el comité ubicado en la avenida Arequipa donde se encuentran los keikistas y algunos albertistas, y cuentan con alrededor de 93⁶¹ afiliados. Sin embargo, el local puramente keikista se encuentra en Chacarilla, donde solo pueden ingresar personal propio de Keiko.

⁶¹ Fuente Infogob

Esta separación de locales nos recuerda a la dinámica de creación de distintos grupos fujimoristas que se dio durante el gobierno de Fujimori. Hacemos relación con dichos grupos, pues el local ubicado en la avenida Colón nos recuerda a la agrupación fujimorista conformada por la alianza de Cambio 90 y Nueva Mayoría. Mientras que el local de la avenida Arequipa se asemeja a la creación de la agrupación Vamos Vecino, pues esa agrupación buscaba unir a los miembros de la alianza primigenia del fujimorismo con las nuevas adhesiones independientes, lo cual se puede observar en dicho local que cuenta con la presencia de algunos fujimoristas de la vertiente tradicional y muchos fujimoristas que respaldan el liderazgo de Keiko. Y con respecto al local de Chacarilla, este se asemeja a la creación de Sí cumple, pues esta agrupación es creada bajo la tutela personal de Alberto Fujimori para las elecciones del 2006, de manera similar Keiko tiene bajo su tutela personal dicho local, el cual solo puede ser visitado por personal de suma confianza de Keiko.

Para las elecciones municipales del 2014, el fujimorismo se puso en actividad meses antes del inicio de la campaña electoral, para lo cual realizó alianzas con algunos gobiernos regionales en 19 regiones del país y presentó candidatos propios en Lima Metropolitana y el Callao⁶². El hecho de que el fujimorismo presente candidatos propios en dichas elecciones nos hace pensar que se observan indicios de una mayor organización; no obstante, los candidatos que se presentaron en dichas elecciones obedecen la lógica de invitados del

⁶²Anexo 3: Candidatos de Fuerza Popular a la alcaldía de los distritos de Lima en el 2014

fujimorismo. Según declaraciones de algunos militantes fujimoristas, los candidatos que se presentaron en Lima fueron escogidos por los círculos cercanos a Keiko Fujimori sin previa influencia de Alberto Fujimori, por lo que estos candidatos no pasaron por el filtro por el que anteriormente pasaban los posibles candidatos del fujimorismo en las elecciones del 2006.

Asimismo, se pudo observar que cada uno de los candidatos a las alcaldías distritales de Lima tenía su propia organización para sus respectivas campañas, que no necesariamente eran fujimoristas sino personas allegadas al candidato distrital. Tal fue el caso los candidatos a las alcaldías de Surco, Comas y San Isidro, los cuales contaban con su propio equipo, incluso fue sorprendente la actitud del equipo que apoyaba la candidatura de Madeline Osterling en San Isidro, quienes rechazaron el apoyo de un dirigente juvenil fujimorista “porque no tenía cara de san isidrino”⁶³. Con respecto a la candidatura de Alberto Sánchez Aizcorbe, fue también una alianza del fujimorismo con el ex alcalde de La Victoria, que se presentó junto al postulante a teniente alcalde del fujimorismo: el general PNP (en retiro) Marco Miyashiro. Sánchez Aizcorbe, a su vez, brindó a un personal para que trabaje en el local de la avenida Arequipa, para que diera información sobre su candidatura y a su vez mantenga relación con la agrupación fujimorista encargada de ese local.

⁶³ Este comentario fue escuchado en uno de los eventos que organizó el personal de campaña de Madeleine Osterling, cuando un dirigente joven del fujimorismo ofreció su ayuda para repartir polos con el símbolo del partido.

Los militantes que más se movilizaban en el periodo de elecciones municipales y provinciales en Lima eran los “jóvenes” pertenecientes a la Secretaría Nacional de Juventudes del partido Fuerza Popular, los cuales señalaron que comenzaron su actividad junto con el partido a finales del 2013. Casi el 50% de los jóvenes que pertenecían a la secretaria participaron como candidatos a regidores, pero ninguno logró entrar a dicho puesto y hasta la actualidad se encuentran participando en los eventos que organiza el partido, como las convocatorias a nuevos miembros que comenzó este año, y estos a su vez participan en capacitaciones organizadas por el NDI (National Democratic Institute) y la SENAJU (Secretaría Nacional de Juventudes).

Pese a que la secretaria de juventudes es una de las agrupaciones nuevas dentro del fujimorismo, cuenta con características similares que los otros grupos fujimoristas. Este grupo de militantes fujimoristas jóvenes que actualmente están teniendo más presencia dentro de la organización presentan los mismos problemas de desconfianza y competencia, pues estos no quieren dar paso a nuevas adhesiones de jóvenes que consideren que son más capaces que ellos y entre ellos se bloquean cuando se quiere dar paso a reformas dentro de su propia secretaria, como son la negativa a la creación de reglas para manejar a su modo su secretaría. Así manifestó un joven militante:

“yo como soy abogado les propuse a los miembros de la secretaria que se apruebe un reglamento interno, pero este no fue aceptado porque no lo consideraban necesario”⁶⁴

⁶⁴ Manifestación de uno de los miembros jóvenes de la secretaría de juventudes de Fuerza Popular

Asimismo, tres de los jóvenes con los que se conversó señalaron que dentro de su organización hay exclusión en el momento de dar opiniones, pues los jóvenes que bordean entre 30 años a más consideran que no debe haber cambios dentro de organización, en respuesta a que algunos jóvenes plantearon metas más allá de su participación como apoyo a los candidatos en las elecciones; pero sus opiniones no fueron tomadas en cuenta. Al observar que los jóvenes estaban planteando otras opciones de organización, el grupo de jóvenes mayores de 30 años propuso su separación de los jóvenes menores de 29, de esta manera los mayores podrían dar órdenes a los menores y estos a su vez ya no tendrían mayor voz para proponer cambios internos. Se observa otra vez una organización vertical que no admite cambios si ni los propone su líder, definitivamente, la democracia interna o la participación democrática no es un valor que se practique en el fujimorismo y por el contrario el estilo personalista y vertical que no es abierto a sugerencias se reproduce también dentro de la organización de jóvenes. Igualmente la estrategia de separar a los grupos para que todos sigan pero no tener así que tomar partido por ninguno de ellos, pero manteniendo un liderazgo firme.

CONCLUSIONES

Luego de analizar en el capítulo anterior las respuestas de los entrevistados y la observación que se realizó al interior del partido en relación las variables contenidas en la hipótesis de esta investigación, podemos formular algunas conclusiones sobre la construcción partidaria del fujimorismo. A continuación se intentará responder de manera directa la pregunta inicial del trabajo: ¿Cuáles son los conflictos internos en el proceso de construcción partidaria del partido fujimorista?

1. Objetivización del carisma

Como señala Panebianco, para que un partido personalista permanezca en el tiempo es necesaria la objetivización del carisma del líder fundador a la organización, lo cual se pudo observar en la presente investigación, pues el fujimorismo desde sus primeras etapas como organización política mostro intentos de rutinización del carisma del líder, considerando que se denominan como “fujimoristas”. Lo dicho resalta la cualidad personalista de la organización, pues no se identifica con el nombre de ninguna de las diferentes organizaciones que se

crearon, sino que las numerosas organizaciones se identifican con el apellido de su líder tradicional. Asimismo el fujimorismo cuenta con numerosas agrupaciones bajo el mismo liderazgo de Alberto Fujimori, estrategia que puede ser entendida como “divide y reinaras”. Esta agrupación contó con organizaciones distintas que mantenían varias lealtades y no se buscó ponerlas a todas bajo una misma organización, aunque el líder era uno solo, y todos los otros líderes de cada organización quedaban en un nivel más bajo. De esta manera se muestra como siempre que es el líder el que manda y decide, mientras queda solo un pequeño sector de influencia que se encontraba dividido. Por tanto, juntar a toda las organizaciones en una sola llevaría a tener una plana mayor más cerca al líder y con más influencia o capacidad de presión a que si la plana mayor de líderes quedara disgregada en varios grupos. A la par esta estrategia le permite reclutar gentes distintas en las organizaciones, como se demuestra con la gran suma de invitados lo cual es característico del fujimorismo desde la creación de Nueva Mayoría hasta la actual Fuerza Popular. Esta estrategia en suma confirma el personalismo del líder y su poco interés en la objetivización del carisma en una sola organización.

2. La sucesión del líder

Asimismo, Alcántara señala que la continuidad de un partido personalista se puede dar con la búsqueda de la sucesión del líder mediante la transferencia de poder a algún miembro del entorno familiar. Esto claramente se observa en el fujimorismo pues logró objetivizar el carisma del líder con la sucesión hereditaria

de Keiko Fujimori, lo cual es fundamental para que la identidad del fujimorismo permaneciera dado que la nueva líder al ser una Fujimori logra mantener el carácter personalista de la organización y evoca similares cualidades del líder tradicional. Lo dicho se relaciona con lo propuesto por Levitsky con respecto a la importancia de la generación de una base social o enraizamiento social para la permanencia de una agrupación política personalista, pues el fujimorismo logró una base social al resaltar los aciertos que tuvo el gobierno de Alberto Fujimori, es decir políticas asistencialistas, derrota del terrorismo y el modelo económico abierto. Estas variables ayudaron a generar la mística del discurso fujimorista para la generación de una base social próxima a las elecciones generales.

3. Conflictos internos:

Para el desarrollo de los argumentos que sustentan la presencia de conflictos internos en la construcción partidaria del fujimorismo fue esencial lo propuesto por Alcántara pues señala que la construcción partidaria recoge tres planos: i) nivel de aspectos organizativos, ii) perfil y papel del liderazgo y iii) proximidad a otras agrupaciones. Estos aspectos fueron de gran importancia para analizar las cuatro etapas en el proceso de construcción partidaria del fujimorismo.

La primera etapa refiere al fujimorismo bajo el liderazgo único de Alberto Fujimori en los 90's hasta su salida del poder en el 2000; la segunda etapa ubica el periodo de crisis del fujimorismo sin Alberto Fujimori, denominado como el periodo de persecución política por los fujimoristas y entendido como la

generación de la mística del discurso fujimorista por algunos analistas políticos. La tercera etapa ubica el regreso de la delegación de Alberto Fujimori para las elecciones del 2006, donde se pudo observar los primeros indicios de la tensión entre las vertientes fujimoristas “albertitas y keikistas”, las que fueron interpretadas por muchos analistas como división, pero que nosotros pudimos confirmarla gracias al trabajo de campo y entrevistas realizadas.

La cuarta etapa del fujimorismo refiere a las facciones dentro de la agrupación, “keikistas y albertistas”, que se hicieron evidentes en la organización de este partido para las elecciones municipales del 2010 y elecciones generales del 2011. Aquí se encontró dos tipos de organización del fujimorismo, a) la albertista, la cual resalta en mayor medida la memoria de los aciertos del gobierno de Alberto Fujimori y tiene entre sus miembros a personajes pertenecientes a la alianza primigenia del fujimorismo- Cambio 90 y Nueva Mayoría- sin olvidar la central delegación de Alberto Fujimori por medio de la presencia de los comandos del chino- formada mayormente por militares retirados y b) la keikista, que viene a ser un fujimorismo renovado, donde la cúpula central del partido se redefine alrededor de la nueva lideresa, donde se prima la opinión y ordenes de Keiko Fujimori y al mismo tiempo disminuye la influencia en la toma de decisiones de la cúpula cercana a su líder tradicional. Una diferencia más entre keikistas y albertitas es que la los comandos del chino estaban formados por ex militares del segundo gobierno de Alberto Fujimori, donde hubo la subordinación del ejército a Vladimiro Montesinos. Mientras que los grupos keikistas se manejan con puro civil,

por tanto pareciera que Keiko no tuviera ese tipo de elemento militar en su organización, al menos a nivel de la toma de decisiones.

De esta manera se pudo concluir que para las elecciones del 2011 en el fujimorismo hubo una división de liderazgos que se tradujo en tipos distintos de organización donde se encontraron características específicas que resaltaban dicha fricción. Esto fue marcado en el estilo de las campañas, como fueron las pintas, diseños de gigantografías, movilidad y público objetivo de cada vertiente.

Cabe resaltar que la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del año 2011 marca una etapa fundamental en la construcción partidaria del fujimorismo y la visualización de los conflictos internos en un nivel más mediático. Pues Keiko Fujimori decide liderar completamente a la agrupación fujimorista, excluyendo en cierta medida a la facción albertista de la toma de decisiones del partido, lo que ocasionó conflictos entre las facciones fujimoristas. Al haber solo un liderazgo los círculos cercanos se reacomodaron a la influencia del líder situacional, Keiko Fujimori lo que ocasionó la salida de algunos militantes cercanos a Alberto Fujimori, pertenecientes a los comandos del chino.

Esta tendencia de cara al presente muestra el posicionamiento de Keiko Fujimori respecto a su padre y de otro lado estos conflictos de liderazgos no conllevan a cambios en términos del estilo personalista, al contrario, se constata como se fortalece el autoritarismo personalista en la organización del fujimorismo.

4. La facciones internas y sus expresiones organizativas

Las facciones internas del fujimorismo se presentan en la división entre albertistas y keikistas, dichas organizaciones expresan las estrategias del fujimorismo para relacionarse con diferentes sectores populares. Esto se observó en la ciudad de Lima, donde se encuentra a división de locales y tendencias del fujimorismo.

En primer lugar, el comité de base ubicado en la Avenida Colón está bajo el mandato de los albertistas, es decir están bajo la tutela de miembros antiguos del fujimorismo, es decir alianza primigenia “Cambio 90 y Nueva Mayoría” donde se prima la imagen de Alberto Fujimori. En este local se reúnen todas las semanas militantes y simpatizantes fujimoristas que están en contra del encarcelamiento de su líder tradicional, de esta manera organizan eventos y actividades que tienen como tema central la liberación de Alberto Fujimori y la memoria de los aciertos de su gobierno. Cabe resaltar que muchos de los miembros asistentes a ese local son personas de condición humilde, generalmente de mayores de 40 años y en su mayoría pertenecientes a clubes de madres y comedores populares.

En segundo lugar, el comité ubicado en la Avenida Arequipa está bajo el mandato de la vertiente keikista, pero que cuenta con la presencia de algunos miembros de la vertiente albertista. En dicho local se realizan actividades y reuniones de la bancada fujimorista y algunos miembros de algunas secretarías nacionales del partido Fuera Popular. Actualmente presenta mayor actividad dada la coyuntura de las próximas elecciones. No obstante, pese a que este local cuenta con el liderazgo único de Keiko, se observa que la construcción de la

imagen y discurso de la actual lideresa del fujimorismo es semejante al de Alberto Fujimori. Y al contrario del otro local, se encuentra mayor presencia de militantes y simpatizantes asistentes de clase media, en su mayoría pequeños empresarios, dado que se dictan constantes charlas con temáticas de emprendimiento.

En tercer lugar se encuentra el local puramente keikista, donde se encuentra la oficina de Keiko Fujimori y se reúnen miembros más cercanos a la lideresa. La toma de decisiones generalmente se dan en ese local ya que las reuniones más importantes del partido se realiza en dicho local, donde no pueden asistir militantes ni simpatizantes sin previa consulta y permiso de la lideresa.

5. Proximidad a otras organizaciones sociales

Levistky resalta que muchas de las agrupaciones dentro de los partidos políticos no se encuentran contempladas en sus estatutos pero son registradas por las autoridades u órganos del partido. En este punto resaltamos la presencia de la ONG “Oportunidades”, la cual es importante en el análisis de las facciones dentro del fujimorismo, pues Oportunidades es una organización keikista, cuyos miembros del consejo directivo de esta ONG pertenecen a la cúpula keikista del partido. Mientras que la vertiente albertista tiene mayor relación con los sectores populares no organizados, donde la imagen de Alberto Fujimori es importante para legitimar al partido Fuerza Popular ante numerosas asociaciones vecinales y clubes de madres. A diferencia de Oportunidades, la cual contacta con los “emprendedores”, los cuales no necesariamente tienen presente la importancia de

la imagen de Alberto Fujimori, pues las actividades de la ONG se enfocan en estudiantes, trabajadores y pequeños empresarios de distritos populosos.

Si bien uno de los entrevistados resaltó que Oportunidades no cumple ningún fin político, se puede deducir que esta ONG es un medio de reclutamiento de militantes keikistas, pues los que dictan las charlas y capacitaciones son solo miembros del agrupación fujimorista de la vertiente actual, la cual vendría a ser puramente keikista, donde se resalta la presencia de Julio Gagó en las charlas al sector empresarial.

6. Contraste entre visión interna y externa

Se realizó el contraste entre las visiones externas e internas discutidos por los medios de comunicación con respecto a la organización de este partido. Los temas fueron: i) la incapacidad de Keiko Fujimori para romper con el pasado de su padre; ii) el indulto a Alberto Fujimori; y iii) la postura del fujimorismo sobre la economía. En este punto se pudo concluir; en primer lugar, que los temas de corrupción, violación de derechos humanos y autoritarismo, a nivel interno de la organización son considerados como críticas que hacen los adversarios políticos del fujimorismo para descalificarlos como una opción política viable, por lo tanto este punto no es de prioridad en la agenda del fujimorismo. Entonces se trata de un punto de agenda generada por los medios de comunicación y la opinión pública más no un problema que el fujimorismo considera que tiene que resolver. En segundo lugar, el indulto a Alberto Fujimori que podría lograr el fujimorismo si llega al poder, si representa un problema recurrente en esta agrupación, no solo es

cuestionado por los medios de comunicación, sino que dentro de las redefiniciones que se estaban dando dentro del partido considerar la posibilidad del indulto a Alberto Fujimori era causa de conflicto dentro del fujimorismo, en especial con los albertitas, pues parte importante de su lucha es la liberación de su líder. Y en tercer lugar, con respecto al modelo económico el fujimorismo plantea la continuidad del modelo neoliberal que se implementó en el gobierno de Fujimori, al respecto, cabe resaltar la presencia del discurso del emprendedor, pues con este el fujimorismo plantea una doble estrategia de acercamiento a la élite económica y al sector de los PYMES.

7. Verticalidad de la organización

Entonces, podemos afirmar que la construcción partidaria de fujimorismo mantiene su carácter personalista, donde las redes de patronazgo y la centralidad en la toma de decisiones dentro del partido se caracterizan por la verticalidad de la organización. Por un lado se observó dicha verticalidad con la creación de varias organizaciones fujimoristas y la constante suma de invitados.

El carácter vertical de la agrupación se pudo observar en la lógica de invitados que se expresa en la búsqueda de dirigentes populares o empresarios que tengan capacidad de hacer una campaña vistosa para representar al fujimorismo. Por otro lado, la centralidad en la toma de decisiones se evidencia con la presencia de delegados encargados de contactar a los candidatos y las decisiones autónomas de la cúpula central del partido, es decir círculos cercanos a Alberto y Keiko Fujimori.

El fujimorismo mantuvo la estructura de toma de decisiones de arriba hacia abajo, donde la cúpula central del partido toma las decisiones y las bases solo acatan, lo que evidencia la ausencia de mecanismos que fortalezcan la organización y que promuevan la democracia interna o la promoción de nuevos liderazgos, pues los vínculos en la organización del fujimorismo se basan en la lealtad al líder tradicional (Alberto Fujimori) y situacional (Keiko Fujimori) y necesitan de su aprobación para cualquier cambio.



BIBLIOGRAFÍA

- ALCÁNTARA, Manuel
2004 “¿Instituciones o máquinas ideológicas?": origen, programa y organización de los partidos políticos latinoamericanos. Institut de Ciencies Polítiques Socials
- BROWLEE, Jason
2007 “Hereditarian sucesion in modern autocracies”, en World Politics 59, Number 4, pp 595-628
- DEGREGORI, Carlos y MELENDEZ, Carlos
2007 “El nacimiento de los otorongos: El congreso de la republica durante los gobiernos de Alberto Fujimori (1990-2000). Lima. IEP.
- DE LA TORRE, Carlos.
2009 “Populismo radical y democracia en los andes”. En: Journal of Democracy en español. Vol 1.

- FREIDENBERG, Flavia y Steven LEVITSKY
2007 “Organización informal de los partidos políticos en América Latina”, en Desarrollo Económico Vol.46, Número 184, enero-marzo.
- JIMENEZ, José.
2006 “Imaginario político en el Perú: ¿entre el populismo andinista y el antipopulismo neoliberal? El caso Toledo. Bogotá: JALLA.
- Jurado Nacional de Elecciones
2010-2014 “Estatuto de Fuerza Popular”
- HURRUTIA Adriana
2011 “Que la fuerza 2011 esté con Keiko: el Nuevo baile del fujimorismo”, en Post candidatos, editorial Mitin
- LEVITSKY Steven
2004 “Informal Institutions and Comparative Politics: A Research Agenda”, en Perspective on Politics
- LOPEZ, Sinesio
2000 “El Perú entre el continuismo autoritario y la transición democrática”. En: Cuestion de Estado. No 26.
- MARTINEZ GONZALEZ, Víctor Hugo
2008 “Literatura Contemporánea de Partidos: Breviario de una (inexistente) Teoría General”, en Política y poder, Tomo 4, Vol.1.
- MAINWARING Scott, Mariano TORCAL
2005 “La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista luego de la tercera ola democratizadora”. América Latina hoy, Salamanca, 2005, diciembre año/vol 41.

- MELÉNDEZ, Carlos
 2012 “La institucionalización del sistema de partidos en un escenario de post colapso partidario. Perú 2001-2011”. En Serie Análisis y Debate, Fundación Friedrich Ebert Perú, Lima.

- MARTINEZ GONZALEZ, Víctor Hugo
 2008 “Literatura Contemporánea de Partidos: Breviario de una (inexistente) Teoría General”, en Política y poder, Tomo 4, Vol.1.

- MAINWARING Scott, Mariano
 2005: “La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista luego de la tercera ola democratizadora”. América Latina hoy, Salamanca, 2005, diciembre año/vol 41.

- MELÉNDEZ, Carlos
 2012 “La institucionalización del sistema de partidos en un escenario de post colapso partidario. Perú 2001-2011”. En Serie Análisis y Debate, Fundación Friedrich Ebert Perú, Lima

- National Democratic Institute
 (2001) “Elecciones del Perú 2001”, Reporte del Proyecto de observación electoral conjunto del Instituto Nacional Demócrata/ Centro Carter. En <https://www.ndi.org/PEASE>, Henry (1999) “Electores, partidos y representantes”, PUCP

- NAVARRO, Melissa
 2011 Tesis: “La organización Partidaria fujimorista a 20 años de su Origen”

- PANEBIANCO, Angelo
1988 “Partidos Políticos: organización y poder”. Cambridge University Press
- RIAL, Juan 5
2004 “El financiamiento político: el acceso de los partidos a los medios de comunicación”, en Steven GRINER y Daniel ZOVATTO: De Las Normas A Las Buenas Prácticas - El Desafío del Financiamiento Político en América Latina. San José de Costa Rica: IDEA Internacional.
- ROBERTS, Kenneth
1995 “Neoliberalism and the Transformation of Populism in Latin America”. The Peruvian Case. En: World Politics, vol. 48,
- ROUSSEAU, Stephanie.
(2012) Mujeres y ciudadanía: las paradojas del neopopulismo en el Perú de los noventa. Lima: IEP.
- SANBORN, Cinthya
1997 Fujimori y las raíces del neopopulismo / Aldo Panfichi. En: Los enigmas del poder: Fujimori 1990-1996. Lima : Fundación Friedrich Ebert TANAKA, Martin
- TANAKA, Martin
2006 “Los sistemas de partidos en los países andinos, 1980-2005: reformismo institucional, autoritarismos competitivos y los desafíos actuales”, Working Paper #324 - Marzo.
- TANAKA, Martin y VERA, Sofía

- 2010 “Entre la democracia elitista los personalismos autoritarios: reformas institucionales y gobernabilidad democrática en la región andina” Desafíos de la gobernabilidad democrática. Reformas político institucionales y movimientos sociales en la región andina. Lima, IEP.
- TUESTA SOLDEVILLA, Fernando
2012 “Partidos políticos en el Perú: Necesidad de una reforma”. En Milagros CAMPOS (editora) Democracia, humanismo y política, homenaje a Pedro Planas. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima.
 - VERGARA, Alberto
2009 “El choque de los ideales. Reformas institucionales y partidos políticos en el Perú post-fujimorato”. Documento de Trabajo, Lima: IDEA Internacional 2009.
 - YUSUKE Murakami
2011 “Fuerzas y límites del fujimorismo sin Alberto Fujimori”, en Anti candidatos. Editorial San Marcos

ANEXOS

Anexo 1

Congresistas fujimoristas elector por año: 2011, 2006 y 2011

2001	2006	2011
Cuculiza Torre Luisa María	Aguinaga Recuenco Alejandro Aurelio	Aguinaga Recuenco Alejandro Aurelio
Hildebrandt Pérez Tribiño Martha	Chacón De Vettori Cecilia Isabel	Bardález Cochagne Aldo Maximiliano
Moyano Delgado Martha	Cuculiza Torre Luisa María	Becerril Rodríguez Héctor Virgilio
Salgado Rubianes Luz	De La Cruz Vásquez Oswaldo	Cabrera Ganoza Eduardo Felipe
	Fujimori Fujimori Santiago	Ccama Layme Francisco
	Fujimori Higuchi Keiko Sofia	Chacón De Vettori Cecilia Isabel
	Hildebrandt Pérez Treviño Martha	Chávez Cossío Martha Gladys
	Moyano Delgado Martha Lupe	Chihuán Ramos Leyla Felicita
	Pando Córdova Ricardo	Cordero Jon Tay María del Pilar
	Raffo Arce Carlos Fernando	Cuculiza Torre Luisa María
	Reátegui Flores Rolando	Díaz Dios Juan José
	Sousa Huanambal Víctor Rolando	Elías Ávalos José Luis
		Fujimori Higuchi Kenji Gerardo
		Gagó Pérez Julio César
		Hurtado Zamudio Jesús Panfilo
		Kobashigawa Kobashigawa Ramón
		López Córdova María Magdalena
		Medina Ortiz Antonio
		Melgar Valdez Elard Galo
		Neyra Huamaní Rofilio T.
		Neyra Olaychea Angel
		Pariona Galindo Federico
		Ramírez Gamarra Reber Joaquín
		Reátegui Flores Rolando
		Rosas Huaranga Julio Pablo
		Salazar Miranda Octavio Edilberto
		Salgado Rubianes Luz Filomena
		Sarmiento Betancourt Freddy Fernando
		Schaefer Cuculiza Karla Melissa
		Spadaro Philipps Pedro Carmelo
		Tan De Inafuko Aurelia
		Tapia Bernal Segundo Leocadio
		Tubino Arias Schreiber Carlos Mario Del Carmen
		Vacchelli Corbetto Gian Carlo
		Valqui Matos Néstor Antonio

Anexo 2

Lista de Entrevistados

2.1 Comandos del Chino:

Entrevistado N°1 (ex asesor de campaña)

Entrevistado N° 2

Entrevistado N° 3

1.2 Militantes Antiguos del fujimorismo

Entrevistado N°1

Entrevistado N°2

2.3 Militantes keikistas

Jorge Morelli: Asesor de bancada

Edwin Seperak: Dirigente Juvenil

Rider Rosel: Dirigente Juvenil

2.4 Idea Internacional

Percy Medina

Anexo 3

Candidatos de Fuerza Popular para la alcaldía de Lima en el 2014

Distritos	Candidatos alcaldía 2014
Ancon	Miguel Ortecho Romero
Ate	Ebert Huaman Castillo
Breña	Cecilia Villanueva Oshiro
Carabayllo	Jhonny Toms Jaimes
Chorrillos	Fernando Velasco Huaman
Comas	Moises Salgado Diaz
El Agustino	Francisco Villanueva Salas
Independencia	Nestor Pajuelo Chavarria
Jesús María	Marcos Suzuki Ramos
La Molina	Sandro Esposito Shapiama
La Victoria	Roberto Portilla Lescano
Los Olivos	Valentin Caro Soto
Lurín	Juan Lluque Ramos
Miraflores	Alejandro San Martín Leveratto
Pachacamac	Enrique Cabrera Sulca
Pucusana	Jhonny Calagua Huambachano
Pueblo Libre	Enrique Stapleton Ponce
Puente Piedra	Miguel Pozo García
Punta Negra	Nestor Aranda Gonzales
Rimac	Brian Arrieta Lobatón
San Bartolo	August Carbajal Schumacher
San Isidro	Madeleine Osterling Letts
San Juan de Lurigancho	Miguel Medina Matos
San Juan de Miraflores	Roberto Zapara Barboza
San Luis	Hector Santivañez Cotera
San Martin de Porres	Erly Riega Camara
San Miguel	Carlos Diaz Nakamura
Santa Anita	Felipe Chacara Ramirez
Santa Rosa	Aristedes Carrasco Vargas
Santiago de Surco	Miguel Torres Morales
Surquillo	Roberto Gomez Rojas
Villa el Salvador	Ricardo Picho Torre
Villa Maaría del Triunfo	María Ruiz Rivera

